

Aportes al debate sobre el socialismo del siglo XXI

*El pensamiento de Monseñor
Leonidas Proaño y Fernando Velasco*

Colectivo Infrarojo

Marcelo Mena

Soledad Chalco

Maritza Idrobo

Jacqueline Artieda

ENTREVISTAS CON:

- Padre Estuardo Gallegos
- Patricio del Salto
- Nidia Arrobo
- Francisco Rohn
- Raúl Borja
- Alejandro Moreano

1. INTRODUCCIÓN	5
2. ENTREVISTAS	21
• Padre Estuardo Gallegos	23
• Patricio del Salto	33
• Nidia Arrobo	45
• Francisco Rohn	57
• Raúl Borja	67
• Alejandro Moreano	83

1

INTRODUCCIÓN

"(...), lo que se propone a continuación como notas para la discusión no tiene el carácter de un simple ejercicio académico, sino que se inscribe en el proceso de forja de las armas teóricas que ligadas a una práctica revolucionaria impulsen la construcción del socialismo en Latinoamérica."

Fernando Velasco¹

Con la llegada de nuevos gobiernos en Ecuador, Bolivia y Venezuela, América Latina ha vuelto a debatir la alternativa del socialismo, ahora socialismo del siglo XXI. Esta opción se presenta como una necesidad de responder a las propuestas de los grupos sociales que se han confrontando a las políticas neoliberales y sus consecuencias. El movimiento indígena, los cocaleros, los trabajadores sostienen hasta la actualidad formas de resistencia cuyos planteamientos, en parte, serán los que den paso a la búsqueda de opciones políticas que tratan de recoger sus luchas. Las distintas movilizaciones y manifestaciones de los actores han llevado a sociedades como la ecuatoriana a debates todavía difusos y confrontaciones políticas.

Nuestra investigación propone la necesidad de generar un debate que retome los procesos histórico-políticos en los cuales el socialismo era una alternativa para la búsqueda de una sociedad distinta. Para suscitarse este debate hemos tomado el pensamiento de Fernando Velasco y Monseñor Leonidas Proaño, cuyo trabajo pastoral y cuya participación política contribuyeron en las luchas populares ecuatorianas de los años 60 y 70.

Estos años reflejan de mejor manera las formas de conflictividad social por las que atravesaba el mundo: en Francia, estudiantes, obreros e intelectuales planteaban una propuesta revolucionaria contra el establishment, movilizaciones que se propagaron en toda Europa.

¹ Fernando Velasco: *Ecuador: pasado y presente*, Editorial Alberto Crespo Encalada, Instituto de Investigaciones Económicas, 1983, Quito, p.63.

En la *primavera* de Praga y en Polonia se confrontó a las estructuras burocráticas impuestas desde la Unión Soviética. El *otoño caliente* del obrerismo italiano, movimiento centrado en fábricas con un planteamiento de acción directa, huelgas con tomas de fábricas y apoyo de los estudiantes, planteaban la revolución como un hecho real e inmediato. En América, de igual manera, los planteamientos críticos al sistema se reproducían en espacios políticos y culturales.

En Estados Unidos aparece el *movimiento hippie*, las reivindicaciones de los derechos civiles y políticos de los afro americanos, cuestionamientos a la guerra en Vietnam. Otro de los hitos que marcaran esta época es el surgimiento del *movimiento feminista*. En América Latina se gestaron procesos revolucionarios: Cuba marcó el referente del socialismo para la época; en el Perú, tras el golpe militar encabezado por Juan Velasco Alvarado, se llevó a cabo una política nacionalista y el proceso de reforma agraria, tomando distancia de las políticas económicas provenientes de los Estados Unidos. El *cordobazo* en Argentina fue otra de las manifestaciones de inconformidad con las dictaduras en sur América; posteriormente, en Chile llegó al gobierno Salvador Allende como presidente socialista. Y el Ecuador, de igual manera, vivió un proceso de confrontación política en el que aparecen reivindicaciones y luchas que sostuvieron los sectores populares en el campo y la ciudad; muestra de ello es la lucha por la tierra que desemboca en la reforma agraria. El mundo entero estaba convulsionado y luchando por esperanzas de cambio.

Es necesario que junto al análisis de las luchas llevadas a lo largo de la historia se recuperen y se recreen los aportes teóricos y los avances del pensamiento que cuestionaban fuertemente la reproducción del sistema económico, las relaciones de poder y las distintas formas de alienación existentes. Es así como, en medio de esta efervescencia, surgen y se desarrollan: la teología de la liberación y la teoría de la dependencia en su intento de comprender y contribuir a cambiar nuestras realidades; y cuyos planteamientos estuvieron presentes en los debates políticos y que en su construcción se vincularon con preceptos marxistas.

Como una primera parte de este trabajo se ha recopilado entrevistas realizadas a personas vinculadas a la obra y al pensamiento de Monseñor Proaño y Fernando Velasco. Tenemos previsto, para la segunda

parte, analizar con mayor detenimiento los aportes y planteamientos políticos que nos permitan rescatar elementos para la discusión del llamado socialismo del siglo XXI.

Aproximaciones al debate

América Latina se convertirá en el centro del pensamiento, tal como lo afirma Alejandro Moreano:

"En los 60 y 70, años que el neoliberalismo y la derecha condena, América Latina fue el centro del pensamiento universal, llegó a un nivel extraordinario, que se lo puede analizar en tres líneas: el primer momento es el "boom", es decir, la fase creativa, imperiosa del boom de los 60 y 70, la fase insurgente de las revoluciones como la revolución cubana, la revolución chilena, planteamientos desde la narrativa, es decir procesos muy ricos que luego, en 1975 se enfrentarán a una época de dictaduras y el neoliberalismo. El segundo momento es la teología de la liberación. Y el tercer gran proceso donde América Latina se convierte en el centro del pensamiento universal fue la teoría de la dependencia".²

Justamente la teología de la liberación y la teoría de la dependencia desarrollaron planteamientos que cuestionaban y proponían alternativas distintas a la visión única del capitalismo.

Tanto Fernando Velasco como Monseñor Proaño fueron influenciados por estas corrientes y por la situación política vivida en América Latina. Velasco encontrará su eje de acción en el movimiento sindical y campesino, mientras que Leonidas Proaño encontrará en los pobres y excluidos el sujeto de transformación social. Alrededor de esas vivencias y preocupaciones desarrollaron planteamientos que, a nuestro entender, siguen vigentes ahora, cuando se debate en torno de lo que hoy se plantea como socialismo del siglo XXI: por ejemplo, la necesidad de construcción del sujeto histórico³, la praxis y el compromiso político, temas que creemos fundamental recuperarlos.

² Alejandro Moreano: *Entrevista* realizada en el marco de este trabajo el 20 de noviembre del 2007 en la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas de la Universidad Central del Ecuador.

³ Entendiendo al sujeto histórico como el actor social que es capaz de transformar la realidad; en este caso, vinculamos al sujeto histórico desde el planteamiento marxista de reconocer a las clases populares como dicho sujeto.

La Teología de la Liberación

Leonidas Proaño impulsa una visión religiosa y política de su práctica pastoral. Al ser un sacerdote católico, el sustento de su pensamiento se centra en una perspectiva cristiana desarrollada principalmente por teólogos latinoamericanos conocida como teología de la liberación. Está basada en una interpretación teológica, pero también histórica (por lo tanto, política e ideológica) de la vida de Jesucristo escrita en los evangelios. Como *Él*, busca transformar la realidad hacia una sociedad más justa y equitativa: la opción preferencial por los pobres⁴.

La Teología de la Liberación surge en el contexto de renovación institucional llevado a cabo por el Concilio Vaticano II convocado por el Papa Juan XXIII (1962-1965). El Concilio moderniza las instituciones de la iglesia y da una importancia fundamental al pueblo católico considerándolo parte de ella, pero, sobre todo en América Latina, un sector del sacerdocio trabaja con los pobres encontrando los caminos para radicalizar el evangelio.

Esta tendencia de la iglesia se va gestando con la vivencia del sacerdocio junto a los sectores más pobres y vulnerables de la sociedad. La Teología de la Liberación se construye en discusiones entre los sacerdotes comprometidos, siendo muy significativas las conferencias episcopales latinoamericanas donde se da cuerpo al planteamiento de la “iglesia de los pobres”⁵.

¿El pobre como sujeto revolucionario?

Leonidas Proaño recoge en su concepción teórica y práctica a los pobres de los más pobres, en su caso a los indígenas y campesinos; por ello es necesario develar el contenido al interior del “ser pobre”.

La categoría *pobre*, muy bien recuperada por la teología de la liberación, es un término que descubre al desposeído en su comprensión dialéctica; no desde el mero despojo económico, sino como el motor que puede generar lucha para reivindicarse, pero desde la integralidad:

⁴ La acción pastoral de la iglesia debe dar preferencia fundamental a los pobres. Dios, desde el antiguo testamento, asume una preferencia por los desprotegidos, y la hace más palpable cuando el mismo Dios se encarna en hombre a través de su hijo.

⁵ Una de las reformas que se dan en el papado de Juan Pablo II es quitar importancia y poder de decisión política a las conferencias regionales como la latinoamericana, en las cuales se perfiló y se profundizaron los debates de la teología de la liberación: Medellín (1968), Puebla (1979), además, Santa Cruz en Riobamba (1976) en donde medio centenar de obispos religiosos y laicos fueron apresados.

“ (...) la categoría de pobres en la teología de la liberación, no es de los que no tienen nada, es una categoría activa muy rica, de protagonistas, es una categoría que recoge lo mejor de la tradición cristiana: los pobres, los más amados de Dios, los únicos que pueden recibir el mensaje profético, los pobres como fuerza social. La definición de la teología de la liberación dice que los pobres son los que han sido despojados de lo que les corresponde, de ahí la influencia del marxismo”.⁶

Contrario a este planteamiento, podemos mirar los diversos contenidos que el discurso y las políticas del desarrollo le confieren al pobre, es decir, este sujeto deviene en una noción económica que lo inscribe dentro del mercado; como derrotado, y sólo a partir de su incursión en la dinámica mercantil podrá ser parte del “progreso”.

Reconocemos que el sujeto revolucionario en el contexto de la teología de la liberación recupera al pobre de su condición de marginalidad; de modo que el trabajo de Proaño se liga al sujeto histórico en construcción y aparece desde la condición real vivida con (y por) los indígenas de la sierra ecuatoriana. Esta categoría deberá forzosamente ser retomada en la construcción de propuestas alternativas.

Una mirada desde América Latina: La Teoría de la Dependencia

Los cambios que vive el mundo a partir de la década de los cincuenta devienen en la necesidad de repensar la realidad de los países marginados del desarrollo capitalista. Este cuestionamiento, no solo latinoamericano, pondrá en debate la condición de los actores beneficiados y las vías bajo las cuales la prosperidad pregonada caracterizaba la cotidianidad de ciertos continentes.

La teoría de la dependencia emerge como un espacio de pensamiento que rompe con la tradicional construcción eurocéntrica de las ciencias sociales⁷. Su irrupción contribuirá a generar una mirada propia sobre nuestra realidad, a pesar de sus muchas vertientes, contradicciones internas y reformulaciones con el correr de los años. Y va a formar parte

⁶ Alejandro Moreano, *Entrevista, cit.*

⁷ Las teorías del dualismo estructural y el funcionalismo, bajo las cuales se pretendía explicar el proceso histórico latinoamericano, eran por entonces las herramientas teóricas fundamentales en las aulas universitarias del continente, en trabajos académicos y en discurso político usual.

de la ebullición social y política de América Latina; su presencia estará marcada por los debates políticos entre las corrientes de izquierda de la época. Los dependentistas estarán más ligados a posiciones socialistas más radicales⁸.

En el Ecuador, el movimiento al cual perteneció Velasco, el Movimiento Revolucionario de los Trabajadores (MRT), tendrá como línea no solo teórica sino político-estratégica la tesis de que las burguesías, por su carácter dependiente al capitalismo, no son el actor de transformación, sino que los trabajadores, los campesinos y los sectores populares, mediante su permanente participación paralela a las reformas, serán los que culminen con la construcción de una sociedad socialista.

Uno de los ejes considerados para la formulación de este pensamiento será la teoría marxista, la misma que les permitió realizar una crítica a la muy difundida visión funcional y burguesa extendida en las aulas universitarias. A partir del marxismo⁹, el reconocimiento del capitalismo como sistema mundial permitirá a estos teóricos realizar una primera aproximación al papel de nuestros países en la dinámica mundial.

Para explicar esta dinámica, plantearán la relación entre las economías de la periferia y las de los países centrales, reconociendo que nuestro desarrollo se halla supeditado a la expansión de otras latitudes. Es así que centran su análisis en las condiciones del mercado mundial.

Entre los principales autores se puede citar a André Gunder Franck, con su obra *Lumpenburguesía: Lumpendesarrollo*, o Ruy Mauro Marini, con *Dialéctica de la Dependencia*, en la que realiza un recorrido a la historia latinoamericana centrando su interés “en las contradicciones internas de la sociedades latinoamericanas—sin desconocer por supuesto, el peso del imperialismo sobre las mismas— para explicar su desarrollo, diferencias, mutaciones y crisis”¹⁰. Otro referente fundamental es Theotonio dos Santos, autor de *El Nuevo Carácter de la Dependencia*.

No obstante, es preciso señalar que la misma dinámica social y la militancia de sus intelectuales nutrirán de argumentos a los detractores de

⁸ La izquierda latinoamericana estaba dividida en varias tendencias producto de experiencias y teorías revolucionarias alrededor del mundo, como la soviética y la China comunista.

⁹ Es preciso señalar que esta aproximación al marxismo estará también marcada por una clara intención de “reformularlo”. Se hablaba de un neo-marxismo latinoamericano en reemplazo del tradicional.

¹⁰ Alejandro Moreano, Estudio Introductorio; en: *Agustín Cueva. Pensamiento Fundamental*, Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y de Lectura, 2007, Quito. p. 17.

los dependentistas. Será el ecuatoriano Agustín Cueva (perteneciente a una corriente marxista leninista no ortodoxa) quien sostendrá intensas críticas alrededor de la dependencia. Para él, esta visión sobre la realidad latinoamericana tendría por límites su propia incapacidad de superar las tesis desarrollistas supuestamente criticadas. Cueva señala que otra de las inconsistencias tiene que ver con la poca solvencia en el manejo del marxismo, ya que desde el materialismo dialéctico no se puede recurrir a una visión mecanicista en el análisis social, y así lo haría la teoría de la dependencia cuando somete a este tipo de visión la relación desarrollo-dependencia¹¹.

Para Alejandro Moreano, la aproximación al marxismo por parte de la vertiente de izquierda de los dependentistas no tendrá como fuente la emergencia de procesos revolucionarios, sino que nacería de los debates surgidos en la academia. Esto se manifestará cuando las universidades, gestoras del pensamiento de avanzada no confluyan en las dinámicas sociales de transformación, dejando a un lado esa necesaria mediación política entre lo social y lo académico.

Por eso resulta importante para nosotros el reconocimiento de estos límites, ya que al referirnos a Velasco, el "intelectual revolucionario", encontramos que su formación académica (con influencias desarrollistas) evoluciona a partir de su accionar político en las organizaciones obreras y campesinas de la época como la Confederación Ecuatoriana de Organizaciones Clasistas (CEDOC). La necesaria mediación surgirá con la propuesta y creación del MRT, del cual Velasco fue miembro fundador.

La acción política de Velasco manifestará su interés en la construcción de un sujeto con la capacidad de cuestionar las estructuras económicas y de incidir mediante la organización popular en la transformación de la sociedad.

Las distintas miradas en torno a esta etapa y a la Teoría de la Dependencia dan cuenta de los múltiples posicionamientos políticos de los actores de la época. Creemos que ahora estas múltiples visiones –como otras tantas– cobran actualidad cuando se pretende impulsar un modelo que se autoproclama socialista. La vigencia de las tesis dependentistas,

¹¹ Los dependentistas asumen que mientras en los países centrales del capitalismo existe una crisis económica, paralelamente se manifiesta esta en un crecimiento de las economías periféricas, reduciendo el capitalismo en las periferias a una relación mecánica entre estas y los países imperiales. Sin embargo, esta crítica puede resultar injusta y generalizada dada la amplitud de la teoría dependentista.

sus críticas y los intentos revolucionarios son perfectamente válidos para someter a debate los modelos desarrollistas y las prácticas reformistas, pero también generar una teoría y una práctica social liberadoras.

La presencia del indígena y del obrero como sujetos de cambio

Con el proceso de industrialización que se vivió en el Ecuador en este período (sobre todo en los años setenta con la explotación petrolera), promovido principalmente con inversión que llegó desde los Estados Unidos¹², se provocó un cambio en la constitución del movimiento obrero y sindical. Era un período de dictaduras a lo largo de Latinoamérica, y también en el Ecuador: la Junta Militar de 1963, y posteriormente las dictaduras de 1972 a 1978.

Estos cambios se pudieron evidenciar con la creación de un fuerte movimiento sindical, que se conformó en su mayoría con trabajadores de fábricas, las que incorporaron un número significativo de obreros jóvenes y de mujeres. Ante el incremento de la industria (textil, de alimentos, de muebles y otras), aumentaría de igual manera el número de trabajadores, provocando el incremento y la formación de sindicatos de trabajadores y de las organizaciones afiliadas a las centrales sindicales.

La expansión de la inversión en la industria creó a la vez un escenario laboral, cuestionado y confrontado por los obreros, que reivindicaban mejoras en las condiciones de trabajo y en los salarios, y que se manifestaron en contra de despidos frecuentes y de las normas legales que limitaban su accionar. Estas condiciones serían el espacio de una extendida politización de los obreros, expresadas en manifestaciones y huelgas (sobre todo, las *huelgas solidarias* y las primeras *huelgas nacionales*, que a inicios de los años de 1980 pasarían a denominarse *paros nacionales del pueblo*).

En toda esta ebullición de enfrentamientos con las políticas económicas de los gobiernos de turno, se abre un sentido de politización con una tendencia hacia la izquierda, lo que hará que desde distintos grupos surjan espacios de encuentro presentes en lo urbano y lo rural: el MRT, los movimientos estudiantiles, el movimiento sindical, la presencia de los partidos socialistas y comunistas.

¹² Fernando Velasco: *Reforma Agraria y movimiento campesino indígena de la sierra*, Editorial El Conejo, 1979, Quito, pp. 74,75.

Las políticas económicas de los gobiernos, sobre todo en los períodos anteriores y posteriores a Rodríguez Lara (de tinte progresista), fueron impuestas desde los Estados Unidos y su “alianza para el progreso”, aplicadas, por ejemplo, en el proceso de reforma agraria; sin embargo, a la vez es necesario reconocer que la reforma sería producto de la movilización social intensa frente a las condiciones de desigualdad existentes en el campo.

Recordemos que en el período de los años 50 y 60 el auge bananero modificó las condiciones de desarrollo de las empresas provocando la constitución de una estructura hacendaria no tradicional, lo que implicará la modificación de la situación del campesino, la concentración de la tierra de los hacendados, la relación precapitalista de producción en base a la renta:

“Esta esmirriada superficie agrícola campesina se repartía entre un sinnúmero de categorías de trabajadores cuyo signo común era la relación precapitalista con la hacienda en base a la renta en trabajo, especie o dinero por usufructo de tierra, pastos, agua, leña, tránsito.”¹³

La precariedad de estas relaciones de producción provocó fuertes enfrentamientos entre los campesinos y la fuerza pública en el esfuerzo por desalojarlos de tierras ocupadas; todo esto desembocaba en constantes luchas y expresiones de oposición a un Estado fundamentalmente burgués y terrateniente. Los levantamientos indígenas en Cotopaxi, Tungurahua y Chimborazo en contra del censo agropecuario de 1962 serán muestra de la agudización de la situación en el campo.

En este mismo período las huelgas seguían creciendo, la organización campesina se incrementaba y las luchas se fortalecían y reproducían a pesar de la represión¹⁵. Las luchas campesinas que ascendían constantemente, eran en algunos casos apoyadas por los trabajadores en la ciudad.

En respuesta a esta lucha de campesinos de sierra y costa, la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI), la Federación de Trabajadores Agrícolas del Litoral (FTAL), y el Partido Comunista proponían un proyecto de reforma agraria tendiente a terminar el latifundio de la sierra y de la costa. Sin embargo, la propuesta de una vía campesina de transformación agraria no fue aplicada, sino que se estructuró desde el gobierno

¹³ Rafael Quintero y Érika Silva: *Ecuador: una nación en ciernes*, tomo II, Ed. Universitaria, Quito, 2001, p. 255

¹⁴ Recordamos la creación de la policía rural en el gobierno de Galo Plaza

militar por una “vía autoritaria y oligárquica de cambios en el agro”¹⁵, mediante la primera reforma agraria en 1964. Esta, sin duda, continuará beneficiando a los hacendados.

La segunda Ley de Reforma Agraria de 1973, dictada por el gobierno del General Guillermo Rodríguez Lara, arrastrará consigo las presiones de la burguesía industrial y la aparente confrontación política con la clase terrateniente, su implementación estará ligada a la idea de modernización del campo, por lo que las reivindicaciones campesinas serán desvirtuadas en el afán de responder a la lógica del desarrollo.

Es importante la vinculación de trabajo que realizaron las centrales sindicales con los campesinos en las zonas rurales. La Federación Nacional de Organizaciones Campesinas (FENOC), por ejemplo, era la rama campesina de la Central Ecuatoriana de Organizaciones Clasistas (CEDOC). Los indígenas, principal sujeto de lucha por la reforma agraria, plantearían importantes cuestionamientos al modelo imperante, y tendrían que confrontar incluso con sus vidas a los terratenientes propietarios de las haciendas. La solución a sus necesidades no podía plantearse sólo en el ámbito económico, será la organización política y la confluencia con otros actores la que sostendrá en el tiempo sus planteamientos.

Mientras tanto, en las ciudades se evidenciaba un proceso de radicalización en otros sectores, como el movimiento estudiantil secundario y universitario, y los grupos cristianos que trabajaban sobre todo en relación con campesinos y en los barrios populares. Radicalizaciones que también tendrían contenidos de izquierda y que convergerán en las distintas confrontaciones con los gobiernos de turno. La guerra de los cuatro reales, en 1978, en la que participaron moradores de los barrios, estudiantes, sobre todo de nivel secundario, y grupos políticos, fue una evidente manifestación del engranaje de distintos sectores a nivel nacional, pero con especial fuerza en Quito.

Estas expresiones que circulaban por la sociedad encontrarán resistencia de grupos de derecha, las burguesías en crecimiento, cuyos intereses serán resguardados por el gobierno que impedirá que los actores sociales lleguen a ser protagonistas en el proceso de retorno a la democracia; un claro ejemplo de esto, y como una advertencia del triunvirato militar, fue la masacre de obreros en el ingenio AZTRA.

¹⁵ Quintero y Silva, cit., p. 259

Este breve acercamiento nos permite evidenciar a los sujetos actuantes en la historia, sus luchas y sus planteamientos, y es esta fuerza social la que produce los cambios. Pese a las derrotas o al debilitamiento de estos sujetos, la labor en la construcción real de un proceso de cambio que elimine las viejas estructuras deberá estar siempre sustentada por este actor, es decir, su participación como sujeto histórico es imprescindible en cualquier proceso de cambio.

Para el socialismo del siglo XXI, el actor fundamental es el ciudadano. Pero cabe preguntarse: ¿acaso este ciudadano no es el producto del desarrollo capitalista en todo los órdenes? ¿Hasta qué punto el ciudadano está dispuesto a ceder su desarrollo individual para dar paso a un desarrollo colectivo?

Finalmente, para que la sociedad se pueda plantear un horizonte distinto, es necesario recoger los aportes teóricos de intelectuales y personajes que han vinculado su compromiso y su praxis política a acompañar y fortalecer la base social en sus diversas expresiones, y que han aportado al pensamiento latinoamericano desde una visión propia de las condiciones de este país; ese es el caso de Agustín Cueva, Fernando Velasco, Monseñor Leonidas Proaño, Telmo Hidalgo, Dolores Cacuango, Tránsito Amaguaña, entre tantos otros.

Enfoques desde la perspectiva de los entrevistados

Los entrevistados cuyas visiones presentamos a continuación se vincularon en el trabajo que Velasco y Proaño realizaron desde sus espacios de acción. Desde sus propias perspectivas nos hablan de cómo vieron y como vivieron estos procesos. La trascendencia de la militancia y la discusión son algunos de los elementos que las personas entrevistadas nos aportan; además, al ser todos testigos privilegiados de los acontecimientos de las épocas antes detalladas, nos ofrecen elementos para analizar los momentos políticos que vivimos en la actualidad.

Las primeras tres entrevistas corresponden a personas vinculadas al quehacer de Leonidas Proaño, y han dado continuidad a su trabajo en acciones ligadas a la iglesia de los pobres. Posteriormente, quienes estuvieron cercanos a Velasco nos comentarán acerca de su labor en las organizaciones sindicales de la época.

Estuardo Gallegos. Párroco de Punín, en la provincia de Chimborazo. Fue compañero de sacerdocio y lucha de Monseñor Leonidas Proaño, sigue trabajando por el crecimiento de una iglesia católica comprometida con el pueblo indio. En su parroquia nos habló del proceso iniciado por Proaño en Chimborazo como parte de la lucha de liberación de los pobres en América Latina. Hace un breve recorrido histórico del siglo XX, como un siglo de grandes transformaciones sociales; los cristianos comprometidos con la teología de la liberación utilizan como arma una lectura renovada de la vida de Jesucristo, su preferencia por los pobres, su amor a la humanidad. Hace una revisión de la obra de Proaño con el movimiento indígena y las Comunidades Eclesiales de Base.

Patricio del Salto. Coordinador de la Escuela de Formación Política de la Ecuarrunari “Dolores Cacuango”, ex sacerdote formado dentro de la Teología de la Liberación, ligado desde la provincia de Pichincha al trabajo de Leonidas Proaño. Nos habla de la labor realizada por Proaño en Chimborazo y como este aportó a la constitución del movimiento indígena ecuatoriano, resaltando su labor pedagógica. Es muy importante en esta entrevista la contribución desde la cosmovisión indígena a una sociedad más igualitaria.

Nidia Arrobo. Directora Ejecutiva de la Fundación Pueblo Indio, instituida por Monseñor Leonidas Proaño poco antes de su muerte para continuar su trabajo. En su entrevista nos comenta el trabajo político, espiritual, educativo de Proaño. Es central en esta entrevista la metodología educativa utilizada en Chimborazo: Ver, juzgar y cambiar la realidad de injusticias. Nidia finaliza con su aporte de cómo el socialismo del siglo XXI puede llegar a tener un contenido específico a partir de Proaño.

Francisco Rhon. Investigador social, miembro del Centro Andino de Acción Popular, ex miembro del Movimiento Revolucionario de los Trabajadores. La entrevista realizada nos permite acercarnos al proceso teórico que acompañó la praxis de Velasco y Proaño. Además, presenta varias interrogantes al Socialismo del Siglo XXI. ¿Es posible un desarrollo nacional en medio de la lógica capitalista actual?

Raúl Borja. Sociólogo, ex compañero de militancia política de Fernando Velasco. Raúl nos cuenta el escenario político nacional de la época en que militó en la izquierda ecuatoriana, especialmente la universitaria: en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y en el MRT. Configura a breves rasgos el pensamiento de estos movimientos y la presencia de Fernando Velasco como académico y político comprometido. Finaliza con una revisión de su postura acerca de cómo el socialismo pensado en su época de militancia puede fortalecer la concepción del socialismo del siglo XXI.

Alejandro Moreano. Escritor, cientista social, novelista y ensayista; su aporte a la investigación es de gran importancia por la vinculación a lo largo de su vida con los movimientos sociales e indígenas, y contribución a su formación política. Resume en la entrevista realizada el proceso histórico-político de América Latina desde la década de los 60 y 70, analiza los contenidos de la Teología de la Liberación y la Teoría de la Dependencia, y propone frente a la coyuntura actual la construcción de una fuerza política que lleve hacia un proyecto socialista.

INFRAROJO

2

ENTREVISTAS

Siglo XX, tiempo de grandes cambios

Monseñor Leonidas Proaño es un personaje del siglo XX, nació en 1910 y muere en 1988, él vivió en casi todo ese siglo de profundos cambios en la sociedad: las grandes revoluciones sociales se dan en este siglo. El país aunque pequeño es una caja de resonancia de lo que sucede en el exterior: la revolución de octubre en Rusia, la revolución de Emiliano Zapata y los agraristas en México, los cambios hondos del Perú, el sindicalismo argentino.

Es un siglo de despertar de la conciencia en todo el planeta, imagínese lo que sucedía en el Ecuador: la fundación del Partido Socialista, la Federación Ecuatoriana de Indios, las centrales sindicales: la humanidad buscaba un rumbo, un camino. La Iglesia también lo estaba haciendo y produjo en este siglo documentos importantísimos para la conciencia universal alrededor de la cuestión social, hay unas encíclicas (cartas doctrinales de profunda reflexión social) como la Cuadragésimo Anno, Rerum Novarum, Populorum Progressio, por nombrar algunas que sacudieron la conciencia de las personas, mientras el capitalismo se consolida en el mundo.

A mediados del siglo hay un gran esfuerzo por incrementar la producción, para cubrir el afán consumista de la población incrementada por un boom demográfico nunca antes visto. Entonces, se plantea todo esto de la revolución verde: se piensa que a través de una inyección de tecnología y de inversiones fuertes en el campo se podían solucionar los problemas del hambre y la desigualdad: un representante de esta forma de pensar en el Ecuador fue Galo Plaza Lasso.

Ya por esos días Monseñor Leonidas Proaño había hecho sus primeras armas como sacerdote en la ciudad de Ibarra ligado principalmente a las juventudes obreras, propiamente eran artesanos, agrupados en la

JOC (Juventud Obrera Católica), agrupación con preocupaciones de dar una dimensión social a su fe cristiana. Cuando él llega a la provincia de Chimborazo en 1954 le impacta la realidad del indio, en 1958 después de haber recorrido prolijamente la provincia, desde su mentalidad más bien ortodoxa, de mucha obediencia a la iglesia, se da cuenta que la jerarquía católica está muy lejos de los problemas del sufrimiento de la gente, da su primera decisión histórica: entregar la hacienda de Zula a los Indígenas.

Visión del hombre desde la Teología de la Liberación (Sujeto histórico)

Esta preocupación social aceleró su nueva concepción del hombre. Para él, el hombre es el centro de todas sus preocupaciones y afanes como pastor. La concepción del hombre como imagen de Dios, su dignidad, sus valores y por lo mismo sus potencialidades. Al ver al indio se le fue todo su esquema anterior al suelo y cuál era su capacidad de reacción frente a esa realidad.

Entonces empieza a abrirse una serie de interpretaciones de las cuales me parecen dos las más importantes:

- La responsabilidad social sobre la situación de los indios y los pobres (¿Cuál es la caracterización que hay que hacer de una sociedad que ha sido la causante de la ese estado?);
- Y, la segunda ¿cual debe ser el camino del cambio?. Monseñor Leonidas Proaño fue evolucionando desde una percepción profundamente antropocéntrica ligada a la dignidad humana, hacia una percepción histórica estructural.

Comenzó por una especie de preocupación que estaba en boga (el año 59 fue el triunfo de la revolución cubana y el año 63 Kennedy lanza "Alianza para el Progreso" como medida para contrarrestar la respuesta revolucionaria de los cubanos, los jóvenes empezaban a lanzarse a la guerrilla) que era el deseo de cambio de la mayoría de la población. Los cristianos también empezaron a sentir las voces de inconformidad de muchos pastores frente a esta situación, de una sociedad fracturada por las clases sociales, donde una clase hegemónica se embarcaba en una religiosidad y usaba a sus ministros para consolidar su poder y legitimidad.

Un poco de sectores del clero joven y obispos comienzan darse cuenta de la lejanía de la iglesia con el pueblo y hacer opinión pública de la situación, a sembrar conciencia no sólo con lo intelectuales, sino con el sujeto histórico del cambio social.

Monseñor Leonidas Proaño piensa que hay que alfabetizar urgentemente a los indígenas para que ellos asuman los procesos de cambios como sujetos. Entonces comienza los programas de alfabetización con las Escuelas Populares Radiofónicas (ERPE), y los programas de desarrollo social a través del CEAS (Centro de Estudios de Acción Social) en la línea del cooperativismo de ahorro y crédito; y, del cooperativismo agrario. En ERPE se da cuenta que la alfabetización debe ser un proceso integral: se debe atender a la salud, por lo que se abre una clínica campesina, se capacita sobre conocimientos preventivos de salud, alimentarios, mejor utilización del espacio doméstico, adiestramiento artesanal, etc. (todo con una finalidad educativa para mejorar la autoestima y comenzar a despertar los derechos, en la gente).

Estas dos respuestas, comienzan a tener sus consecuencias, la principal: la posición crítica de la situación estructural de la sociedad por parte de los pobres: el deseo de cambio, las reivindicaciones como campesinos a la tierra, al agua, a los servicios. Otro efecto es la reacción de los terratenientes, de los poderosos de la región, de sus cómplices: una clase política, una jerarquía católica al servicio de esos intereses y todo un aparataje ideológico represivo, militares, policías, etc., al servicio de todos estos intereses, empiezan a ver con preocupación esta movilización de la conciencia de los pobres.

En los sesenta Monseñor ya se planteó una visión clara de la persona como sujeto histórico de cambio en su dignidad de hijo de Dios y en su vocación de pueblo, un pueblo que hace historia. El Concilio Vaticano II fue la plataforma del pensamiento Monseñor Leonidas Proaño, el mismo lo dice: "Yo me convertí en el Concilio Vaticano II", cuando el Papa Juan XXIII convocó a estas sesiones de la iglesia mundial, para abrir las ventanas y airar la vieja noche medieval de la iglesia, y pensar en una iglesia que ya no era una catedral, sino un pueblo.

La jerarquía, los ministros ya no eran príncipes, ni privilegiados sino modestos servidores de ese pueblo que camina, y tenían derecho a una participación muy activa. Esto fue rematado en el año 1968 en Medellín con una carta formidable del episcopado latinoamericano que

se llama el “documento conclusivo de Medellín”, mientras eso salía al aire Camilo Torres moría en Barrancabermeja en combate, detrás de él entraron otros...

Praxis política: Cambio del hombre y la realidad

Esta incursión de ciertos sacerdotes en la política preocupa mucho a la iglesia, ¿el cambio social por la violencia o por vías pacíficas? Las vías pacíficas fueron probadas por Salvador Allende en Chile. En los años setenta habla de la no violencia activa, inspirada por Martín Luther King, una no violencia que no es una renuncia a la movilización, a la denuncia valiente de la injusticia o enfrentar al poder, es más bien no recurrir a la violencia para generar más violencia.

Los setenta en la provincia de Chimborazo fueron años de búsqueda de cómo iba a ser ese cambio, la represión, la muerte de Lázaro Condo, la lucha de los indígenas por tierras demostraban que no se podía hacer estos cambios por la violencia, pues los aparatos represivos del Estado siempre están al servicio de los poderosos, nunca de los pobres. Los pobres se exponen a ser destruidos en los enfrentamientos.

Monseñor Leonidas Proaño solía decir que la lucha revolucionaria se ganará “con el evangelio en la mano, pues es el único libro subversivo que no se llevaron” cuando lo apresaron en el 76. Ya que el evangelio trasciende la mediación histórica que se le puede dar a un cambio, es decir no solo mira la coyuntura histórica que hay que cambiar, sino va a la metanoia (decían los griegos), al terremoto, a la conversión del sujeto histórico. Sino es un nuevo hombre el que realiza el cambio de la estructura social habrá que repetir ese otra vez ese cambio. Monseñor Leonidas Proaño decía que “un cambio de estructuras sin un cambio del hombre es un cambio de apariencias, no es de fondo, y un cambio del hombre sin un cambio de estructuras, tampoco es un cambio”.

Entonces si se quiere cambiar el mundo se tiene que combatir a los poderes del mundo (no se puede explotar el ser humano y no dar cuenta de ello), el mejor ejemplo de este pecado de explotación es el sistema capitalista, intrínsecamente perverso por la idolatría que hace del mercado, del dinero, de la ganancia personal, por colocar al dinero por encima del trabajo humano, por predicar que solamente el libre mercado arreglará las condiciones de miseria humana a sabiendas que el mercado es la anarquía total, donde todo está permitido.

Todo este sistema está en contra de las enseñanzas que hubiese hecho Jesucristo: *“el amor al semejante, con la medida que yo les he amado”*. O sea la entrega total, el renunciamiento total, frente a un sistema que busca el aprovechamiento total, son proclamas totalmente revolucionarias, más aun, cuando reflexionamos sobre quienes mataron a Jesucristo: le mataron los poderosos de ese entonces, quienes detentaban el poder político religioso, el imperialismo romano, los que hacían comercio de la religión, dijeron (así lo dice el evangelio): *“si este sigue predicando lo que predica vamos a perder nuestro templo, vendrán los romanos y destruirán todo, es mejor que muera uno y no el pueblo”*.

El cuestionamiento de Jesucristo fue hacia el sistema teocrático donde hay un maridaje del poder político y el poder ideológico, al cual lo rompe en pedazos. Con Monseñor Leonidas Proaño ese fue el problema, decía: *“El querer construir una iglesia indígena y con los pobres ha sido causa para que me persigan, porque un atrevimiento como este no podía quedarse sin una reacción, en muchos casos esta es desproporcionada. Existe el derecho de los pobres a decidir su vida, y no vivir una ideología religiosa creada por la clase dominante”*.

Leonidas fue muy radical: al final de su vida dice *“mi sueño no es solo de que los indios sepan leer o escribir, sino que sean un pueblo que construyan su cultura propia, su política propia, y su iglesia indígena con sus propia teología con sus propios ministros y su propia forma de ver el mundo”*.

El movimiento indígena

La constitución del movimiento indígena como el sujeto social más importante de la década de los noventas del siglo XX es un proceso muy largo. De Monseñor Leonidas Proaño se puede decir que fue un gran profeta, un cristiano que inició y acompañó procesos históricos de cambio. El movimiento indígena nació de sus propias inquietudes, de sus inconformidades, de su forma original de ver el mundo, Proaño los apadrinó, no los conquistó, o domesticó para convertirlos en proañistas, sino los ayudó a sentirse personas (pienso que es uno de sus mayores legados). Proaño estaría muy feliz de ver al pueblo indio marchar por las calles, ver sus levantamientos, participar en la política, en la vida profesional, ser diputados...él estaría feliz pues él no lo alcanzó a ver.

Como todo movimiento social, como toda vida que crece, como todo proceso hay las crisis, las fallas, los errores. Pero no se puede decir que los errores del movimiento, la corrupción de ciertos líderes, la claudicación de otros define el movimiento. El pueblo indio es un pueblo que camina: tiene su pensamiento propio, sus propios intelectuales que tienen sus propuestas, los viejitos no han renunciado a sus banderas.

En el Ecuador el movimiento indígena a atravesado muy malos ratos, pero así se hacen los procesos, es tareas de los nuevos cuadros ser fieles al llamado de la historia y de los intelectuales con compromiso en la sociedad ser solidarios con este pueblo, no hace falta de les demos hablando que les demos diciendo sino más bien, la obligación nuestra es contribuir al debate, pedirles cuentas a sus líderes.

La Iglesia indígena

En cuanto a la iglesia indígena es también un proceso mucho más difícil, ya que el Vaticano está muy preocupado (cuando decimos preocupado queremos decir que alista la represión) por la teología india, en definitiva la iglesia es una institución que lamentablemente está atrapada por corrientes sumamente conservadoras, por gentes nacidas, crecidas en el privilegio y en el acomodo, queriendo utilizar el privilegio para acomodar y controlar verdades. Pero también hay una fuerza en la iglesia de seglares, de religiosas, de algunos curitas muy sensibles, responsables con lo que llevan entre manos, hacen lamentablemente un trabajo muy discreto.

Refiere el Padre Agustín Bravo que en el entierro de Monseñor Leonidas Proaño, alguien oyó a un obispo comentar que a Proaño al enterrarle debían ponerle bastante cemento para que no se levante. Esto dicho por un obispo refleja la preocupación todavía fanática que tienen algunos jerarcas dentro de la iglesia. Proaño fue un crítico permanente de esta jerarquía endiosada al hablar y recordar que el obispo es el más grande servidor del pueblo, no es para los adornos, ni para decorar los eventos sociales, peor todavía para validar con su palabra o su silencio las situaciones de injusticia, debe ser un verdadero servidor del pueblo, despojado de sus prerrogativas y aprendiendo constantemente de la sencillez y humildad de la gente que es la mayoría en el Ecuador.

Una iglesia de los indígenas, si lo es en verdad, sería altamente crítica al establishment eclesial, porque la cultura andina se basa en valores

en abierta contradicción con la forma de ser de buena parte de la jerarquía. Esto de la reciprocidad, de la cooperación comunitaria espontánea direccionada al bien común, el respeto la tolerancia ante la diversidad, el indígena en la agricultura de la biodiversidad y como vive, concibe la sociedad, si hay indios racistas es por reflejo de lo que reciben.

La cultura indígena tiene un aporte en la base ética. Los mestizos también la tenemos, aportamos con una reserva moral de acogida, los ecuatorianos en general somos acogedores, dialogantes, buenas gentes, incluso a veces ingenuos, tenemos una sensibilidad para vivir, una alegría al vivir. El indígena en cambio es más estoico, menos expresivo en los vaivenes de la vida, pero es un ser sumamente vital.

La analogía de la vida para todos los seres vivos es muy valiosa de ahí su delicadeza espiritual. Una iglesia basada en estos valores humanistas, lejos de la parafernalia, del boato, de la solemnidad vacía: vemos como se gastaron millonadas en la catedral de Ambato y sé que en enero se inaugura la de Guayaquil, ¡Estos obispos preocupados de sus catedrales! pero esta es símbolo del poder medieval, del poder feroz, inhumano, frente a hombres sencillos.

Don Leonidas decía que un indio es más valioso que una catedral, entonces uno se explica lo que dijeron ciertos obispos, el día de su entierro, pensando que con eso se superan etapas incómodas, pero el muerto sigue vivo y continúa evangelizando. Es curioso ver en importantes movilizaciones indígenas en Chimborazo, no falta un cartel que diga: Proaño presente. Eso alimenta la creencia popular de su vida en su presencia espiritual: en México se dice: ¡Zapata no ha muerto, continúa cabalgando en los cerros en su caballo blanco!. Cuando Monseñor Leonidas Proaño se despedía les decía: “¿Que pasará ahora que me voy?”, un indígena le contesta: “No va pasar nada, porque para eso estamos nosotros”, como él lo dijo en su poema “Los árboles que sembraste”, todavía quedan los árboles, pocos pero todavía quedan.

Comunidades eclesiales de base

Las Comunidades Eclesiales de Base son, analizando sus palabras: *comunidades*, o sea que es un nivel asociativo muy digno de la persona humana, en la cual se está haciendo algo en común (se está participando), personas movilizadas alrededor de preocupaciones comunes, lo cual entraña muchas formas de solidaridad. Son de *base*, o sea son

populares: se refiere a una exigencia de liberación, a una condición de no estar de acuerdo con lo que se vive, con las injusticias del mundo. Y, son *eclesiales*: ese es lo que llamamos el misterio de la iglesia, ser un signo que se visualice, que se vea, que se oiga que Cristo sigue actuando a través de ese grupo de gente que vive dentro de la comunidad.

Las metodologías para la conformación de las comunidades han sido muy diversas. En el pensamiento de Monseñor Leonidas Proaño nacen de una motivación y de una práctica de inserción. La inserción no es sólo una metodología eficaz de trabajo social, sino es una opción de vida: si una persona se quiere insertar en un medio pobre debe analizar la motivación para hacerlo, y el procedimiento para hacerlo. La motivación no puede ser otra que el amor al pueblo, para los cristianos la motivación es que Cristo vivió en medio de los pobres, si uno es cristiano de verdad tiene que estar en permanente cercanía con el Señor.

La inserción como metodología es el acercare a la gente, el tratar de ver la realidad, que todos vean su realidad (Monseñor Leonidas Proaño decía "que a ratos hay que prestar los ojos de uno para mirarla", dado el grado de enajenación de la sociedad, del dominador que todos tenemos dentro). Ante esa visión hay que preguntarse y examinarse si eso es realmente compatible con la dignidad de personas, si esos problemas los cuales crecen hacen más personas a la gente o los reduce a una calidad de inservibles, de cosas, de mendigos.

Entonces, hay que hacer pensar a las personas, si ese será el plan de Dios, claro la gente dice: ¡Así ha sido, así Dios ha querido!, pero cuando ese insertarse, el ver, es ayudado con la enseñanza bíblica, donde se encuentra la permanente acción de un Dios liberador que opta por encarnarse en un hombre pobre, de sufrir, de morir violentamente. La gente abre los ojos, empieza a buscar las causas, intuir las consecuencias, esta reflexión (llamada concientización evangelizadora) les lleva a formar nexos de amistad, de fraternidad entre los pobres, que los lleva a trabajar juntos.

Esta forma de compromiso tuvo mucha fuerza, hoy esto ha disminuido bastante, hay un incremento de grupos espiritualistas, carismáticos, pentecostales que exaltan la vivencia individual, intimista de la religión, con una percepción subjetiva del Dios, una religión Light. Las Comunidades Eclesiales de Bases están en algunos lugares de una manera débil, pero caminan.

El socialismo del siglo XXI y la iglesia de los pobres

La iglesia tiene que cumplir su misión que es anunciar buenas nuevas a los pobres, estas no sólo van ligadas a las barrigas de las personas, a sus posibilidades de distracción o de acceso a ciertos bienes, las buenas nuevas están ligadas a la alegría de servir y de dar de tender puentes de solidaridad con los otros, de sentirse parte de un conglomerado cada vez más gigantesco y necesitado. Aquí caben valores como la austeridad, la transparencia, la honradez en las relaciones.

Entonces, la iglesia (la comunidad de las personas creyentes), debe seguir esforzándose por seguir siendo la formadora, la vigilante de las conciencias humanas, nuestro papel debe ser el de delinear un modelo social bajo el cual las personas deban prosperar. Para esto están las propuestas socio políticas, la misma creatividad política-económica de la gente. Nuestro papel está trabajar en los principios que deben guiar la conducta de los pueblos, ser obrero silencioso de las conciencias, vigilar las conciencias de tal manera que las conciencias pueda ganar la batalla a esa increíble ambición de poder, a esa sed insatisfecha de placeres, y colocar al hombre como el señor de la historia, sin sometimientos, opresiones ni enajenaciones.

No es tarea fácil ser vigilante de la marcha de la historia, no es fácil levantar nuevamente a la gente después de una frustración política. Si el movimiento indígena o Pachakutik engrosó y fue productivo en conciencias se debe al trabajo de miles de compañeros que recorren los cerros, hacen reuniones por las noches, hacen cultos con sentidos críticos, hay en la iglesia personas que entregan su vida, eso mantiene encendida la llamita de la dignidad, de la resistencia de preocuparse de trascender más allá de las propuestas, son gente anónima pero convencida de que eso hay que hacer.

La conciencia no se da porque sí, son procesos largos, arduos, difíciles requiere de perseverancia, de trabajadores: de maestros, de periodistas, la gente de iglesia que entiende su misión son actores que posibilitan abrigar esperanzas a todos. Ese es el papel de la iglesia. Lo otro es lo constantiniano: las cuotas de poder, la figuración el acomodo, los intereses materiales, todo eso es parte de la tradición cristiana.

La utopía es romper con el individualismo, eso es fundamental, es el sueño. El hombre necesita del pan para vivir, pero de los sueños para sobrevivir. Por eso son buenas las iniciativas de economía solidaria,

de comercio justo, de voluntariado en el servicio social, esa cuota que da sin esperar nada es una arma en contra el neoliberalismo, porque es la reserva moral de los seres humanos. Imagínese si a todo le pongo precio, si por todo espero una ganancia, imagínese lo que sucedería... por esto todavía existe la alegría espiritual de servir a los otros sin esperar recompensa.

El “Cura rojo”

Como todo es parte de un proceso, Monseñor Leonidas Proaño no nació revolucionario. Fue como el mismo narra en su libro “Creo en el Hombre y en la Comunidad” formándose desde el hogar de sus padres. Desde los propios valores de su hogar, de ser coherente, de dar, de ser honesto, de tener un entrañable amor a los pobres; al indígena en especial. Él se formó en una familia pobre, de obreros ligados a la tierra, y a la confección de sombreros. Él (en el libro señalado) va narrando su proceso: *la persona no cambia de un rato al otro*.

¡El mismo reconoce que su familia no era curuchupa!, no era tendiente a las romerías. A él no le inculcaron un cristianismo de iglesia, sino de prácticas, de solidaridad. Siempre le inculcaron un amor a Dios, pero no ese amor a ser vivido en el culto sino más bien en la práctica cotidiana de la vida, pero por sobre todo con los pobres. Eso es lo primero que hay que entender en torno a Proaño.

Luego en su búsqueda de ser coherente con el amor y la solidaridad a los pobres él ve que puede servir de mejor manera a las causas de Cristo optando por el sacerdocio.

Así, él trata de ser coherente en su formación y desde esa óptica nunca se desprende de su afectividad por los pobres. Pero Monseñor tiene una vocación innata: la escritura y así él empieza a divulgar todas estas convicciones. Muestra su visión en un diario “La Verdad” de Riobamba, siempre aspirando a servir a Cristo desde los indígenas. Así es nombrado obispo de Riobamba.

En una foto se lo ve cuando llega de obispo ¡con todos los atuendos! y entonces penetra en la realidad de los indígenas del Chimborazo. El contacto y esa capacidad de insertarse con la realidad es lo que le va liberando.

El jamás fue un incoherente pero si no entraba de la manera que entró a encarnarse entre los pobres, no hubiese sido el Profeta Proaño.

Monseñor Leonidas no aprende la Teología de la Liberación en los libros. Puedes motivarte leyendo libros, por ejemplo: puedes aprender recetas de cocina en un libro pero sólo puedes aprender a ser un buen cocinero: cocinando. Asimismo, un agricultor no basta que lea libros: el buen agricultor tiene que meterse a la tierra a trabajar y cultivar. Nosotros nos hemos formado en la práctica, en el contacto con la gente pobre, con la gente sencilla. Nos vamos descubriendo en el que está viviendo oprimido y en espera de resucitar, es ahí donde Leonidas Proaño va descubriendo las causas y las realidades históricas y va descubriendo la opresión.

Praxis política

Proaño era un hombre coherente, no podía quedarse satisfecho con el culto y da un salto... empieza con el proceso de concientización. A propósito de esto el tiene un libro, que no solamente es un título, "Concientización, evangelización y política".

La primera etapa es concientización en la que se concientiza sobre la opresión sus causas y efectos además de pensar en como liberarse, pero eso no se puede hacer de forma desorganizada.

Es así como llegamos a la segunda etapa; la etapa de evangelización: que se resume en la confrontación de la realidad con el evangelio. ¿Cuáles son las perspectiva de Dios para esta historia?. En esta etapa de concientización Monseñor Leonidas Proaño va confrontando el evangelio y lo que Dios quiere. La respuesta es evidente no quiere injusticia, miseria, pobreza, explotación o marginación. Eso estaría sintetizado en las propias palabras de Jesús: "he venido para que tengan vida... para que tengan vida en abundancia". Y todo lo que esta en contra de esta noción es un proyecto anticristico.

No te puedes quedar sólo concientizando en las causas de la opresión y confrontándolas con el evangelio. Consecuentemente; haciendo un trabajo que partió por concientizar y confrontar con el evangelio viene lo otro... viene la acción política para cambiar todo eso.

Monseñor decía que hay que caminar con dos piernas: la fe y la política. La una es esta Fé profunda en Cristo: en su mensaje de liberación y lo

otro es el accionar político para transformar la situación en este mundo. Es decir *hacer realidad el proyecto de Cristo* sobre la tierra. Porque el ha venido a que tengamos vida y que la tengamos en abundancia. Esa era la práctica de Monseñor Leonidas Proaño, no quedarse en algo espiritualista, por eso es necesario dar un tercer paso: la acción política.

Una pedagogía liberadora

Definitivamente lo mas revolucionario de Proaño es la pedagogía y es lo que tratamos de implementar acá en la Escuela Política, entonces el gran aporte de la Teología de la Liberación es su pedagogía de trabajo: precisamente por ser liberadora. Porque va, rescata y aprende de todos los aportes que da Paulo Freire y eso lo traslada acá y lo aplica y lo sistematiza acá en el mundo indígena y en los sectores populares.

Los que conocíamos a Monseñor Proaño y le veíamos dar un taller, podemos decir que no era de los que empezaba a dar tremendas conferencias sobre un tema específico. *Él era el artista de la pregunta adecuada*. Pues le preguntaba al pueblo; puede ser la persona mas humilde pero les preguntaba y repreguntaba y cuando no contestaban, no sacaba la conclusión que eran ignorantes por no contestar, sino porque esta mal hecha la pregunta, así el ignorante resulta ser el que elabora mal la pregunta.

Entonces nosotros tenemos que repreguntar de una manera más sabia, cuando el pueblo empieza a contestar es porque preguntaste bien. Porque siempre todos tiene algo que aportar para transformar. Es cierto que hay que partir de una visión objetiva de la realidad pero vista en comunidad y eso es lo que Monseñor trataba siempre de hacer. El era un artista de la pregunta, luego era un sistematizador de lo que decía la gente y al último daba el aporte, en resumen con Monseñor tenemos: *la pregunta adecuada, la sistematización precisa y el aporte oportuno*.

Uno se queda sorprendido de ver como es que los *sabios y entendidos* creen que los *indios no saben nada y hay que darles haciendo y diciendo o que hay que darles liberando*. Definitivamente no.

Esa era la primera tarea de Proaño en su pedagogía: preguntar y repreguntar y extraer del pueblo la sabiduría. Por eso cuando le dan el premio allá en Alemania dice “todo lo que tengo no lo aprendí en la universidad: “Todo esto ha sido extraído del pueblo lo he aprendido con el pueblo, con los mas pobres de los pobres”. Para llegar a eso

debemos desaprender un montón de cosas que guardas en la mente y el corazón. Tienes que haberte hecho una revolución dentro para volver a creer en los humildes y en los desposeídos.

Es así como veo a Monseñor: con fe absoluta. Esto es indispensable en este tiempo cuando las organizaciones populares y las organizaciones políticas de izquierda, cambiemos nuestra manera de trabajar y volvamos a creer, en que los pueblos la gente pobre son los gestores de los nuevos procesos revolucionarios.

No debemos olvidar que dentro de todo ese trabajo estuvieron las Escuelas Radiofónicas Populares que también fueron parte de su obra en Chimborazo, así como la entrega de las tierras a los indígenas y la generación de algunos proyectos de desarrollo. Pero yo creo que la obra fundamental de Monseñor con su trabajo de concientización, evangelización y compromiso político fue el hecho de ir desencadenando la toma de conciencia, al punto que se fueron formando y consolidando organizaciones como la Ecuarunari y la CONAIE

Y no sólo él... sino también monjitas y cristianos laicos que fueron preparándose en la Teología de la Liberación. Aunque luego cada quien tomo distintos caminos. Pero en la constitución de la Ecuarunari todos ellos tuvieron mucho que ver.

La última fue la creación de *Pueblo India*, los que hoy siguen impulsando sus objetivos, es decir la liberación de los pueblos indígenas y desde los pueblos indígenas y así de todos los pueblos.

Una discusión ineludible: Posibles vías dentro de la Praxis Política

Hay que recordar que en ese tiempo había un proceso social riquísimo en Nicaragua y El Salvador. Y para entender esto debo aclarar que yo no trabajé nunca en Chimborazo. Nosotros constituimos un grupo pastoral acá en Pichincha y Monseñor sabía de nosotros, les cuento que nosotros no seguimos cursos de la Teología de la Liberación, nosotros aprendimos con la gente, con un compromiso de lucha.

Por eso en ese momento nosotros decíamos que por el proceso vivido por las comunidades indígenas la gente ya estaba concientizada y ya estaba organizada y por tanto dispuesta a revertir esa situación de opresión.

Entonces surge la pregunta de: ¿cómo vamos a cambiar eso? Hay dos caminos: uno es la revolución armada y otra es la revolución no violenta. Cuando ya llegamos a esa etapa nos preguntamos ¿que viene entonces? Nos dijimos ¡hay que tomar las armas para así reclamar!. Partiendo de que hay la vía armada y la no violenta activa pero tanto en la no violenta activa y la armada el fin es acabar con el sistema de opresión. Obviamente en las dos tienes que entrenarte y dicen que en la no violenta activa es mas riguroso prepararte con la diferencia que con la armada tienes con que defenderte y en la otra debes confrontarte sin protección al ejercito y a los opresores.

Entonces fui a preguntar a Monseñor Leonidas Proaño que pensaba sobre eso y me dijo, “Es respetable el camino de las armas, lo que esta haciendo Nicaragua y El Salvador es su camino y es respetable, pero nosotros tenemos nuestra historia y debemos ver como resolverla y si todavía podemos resolverla sin tomar las armas, debemos hacerlo”. Hay que considerar que una vez que tomas las armas no hay paso atrás. Decía que antes de tomar las armas hay que intentar por otra vía.

El mismo Ché dice que las armas deben tomarse sólo cuando tengas la seguridad de que el proceso no debe tomarte mucho tiempo (para aplicarlo con la mayor eficacia). De lo contrario se convierte en una espiral que no termina nunca. Entonces había que tomar muy en serio esa posibilidad, sin optar por decisiones precipitadas.

Monseñor dijo que acá todavía estábamos a tiempo de resolver las cosas de la manera no violenta y hay que tratar de ver como lograrlo. Y siendo un hombre tan transparente, que nunca mentía, dijo que él no estaba capacitado pero aún así el nos habló de unos amigos que tenía, a los cuales les escribiría para que vinieran a compartir su experiencia y efectivamente vinieron y tuvimos un taller. Precisamente ahora estamos intentando sistematizar esa experiencia de hace mucho años.

El Sujeto Histórico

Para la Teología de la Liberación y para Monseñor Leonidas Proaño no puede existir un proceso de transformación sin un liderazgo colectivo. No hay un sabio ni un maestro, aunque Proaño se acerca como discípulo del pueblo, como maestro, pero a la vez el culmina aprendiendo y a la vez revirtiendo eso al pueblo, para que la misma gente vaya gestando los procesos de liberación, en las comunidades indígenas, haciendo debates.

Luego de la partida de Monseñor Leonidas Proaño mucha gente intentó trabajar y siguen trabajando dentro de la fe y política. Pero han tenido serias dificultades ante la incomprensión de la jerarquía de la iglesia.

El movimiento indígena: sujeto de transformación en América Latina

Monseñor fue uno de los que contribuyó para la emergencia, la organización y la lucha del movimiento indígena, eso es lo mas fuerte que queda.

Hoy en la practica en las comunidades e visto que en el mundo indígena había unas estrategias totalmente diferentes de lucha. Sólo hay que recordar que frente a ejércitos armados hasta los dientes, las movilizaciones indígenas avanzaban y los derrotaban. No solamente existen las estrategias de Gandhi y Martín Luther King sino que los mismos pueblos indígenas han desarrollado otras estrategias de lucha no violenta activa increíbles.

Eso mismo se vio en el levantamiento. Mientras los ejércitos venían por las noches armados hasta los dientes y nos cercaban en la noche. Los indígenas soportaban quince días de lucha comiendo un puñado de papas con habas... con tostado, y las mujeres seguían adelante con sus niños confrontando al ejército.

Todavía hay que rescatar y sistematizar toditas esas estrategias de lucha que tiene el movimiento indígena, ya que nosotros hemos vencido a todos los que quisieron confrontarnos de la manera armada. Por eso esos mismos organismos tuvieron que desarrollar otras estrategias de lucha para enfrentarnos, por eso cuando alguien dice que el movimiento indígena esta hecho mierda, yo me río, la gente no sabe lo que habla. No se acuerdan que el 22 de noviembre ¡boom! Llegaron a Quito mas de diez mil indígenas. Y eso es lo que maravilló a Proaño... que aún después de 500 años la cuestión comunitaria siguiera allí, eso es algo que hay que preservar y rescatar, no solamente para los pueblos indígenas. Los valores y la concepción de los pueblos indígenas están llamados a redimir a la humanidad. Por ejemplo: la visión que tienen de la tierra y la política. Esa es otra cuestión diferente a la politiquería.

Hasta el mismo papel del líder... sólo véanle al Luis Macas (Presidente de la CONAIE) si es de sentarse en el suelo para las reuniones cuando

va a Saraguro, él lo hace... Y el Ricardo Ulcuango aún siendo diputado cuando tenía que ir a las reuniones de su comunidad él se sometía a ellas. Todo esto tiene una lógica diferente pero debe analizarse para ver como eso contribuye al socialismo pero con la dignidad e identidad de los pueblos.

Nuevos planteamientos desde la Teología de la Liberación

Hay que analizar que el trabajo de Proaño ya fue visto como subversivo tanto en el nivel religioso entre la jerarquías católicas tradicionales (vinculadas a la derecha) y por los sectores evangélicos. Es entonces que se trazan un programa estratégico para desarticular el trabajo de Leonidas Proaño: trabajando con sectas. Entonces Chimborazo se invade de sectas para contrarrestar el trabajo de Monseñor. Esta intromisión tremenda está volviendo a toda América. Tu ves a Brasil infestado de sectas redentoras que te hablan de salvaciones apocalípticas.

En nuestro caso evidentemente se han aplicado estrategias de inteligencia de cada gobierno para desarticular y quebrarnos. Claro que estamos golpeados, pero hay que pensar que desde el año 90 el movimiento indígena se convierte en un referente de lucha, el mayor del Ecuador y uno de los mas grandes de Latinoamérica, y el mayor movimiento organizado del mundo. Es entonces que se convierte en objetivo estratégico de la CIA. Y por eso empieza a ser golpeado por todas las estrategias posibles.

Ante esto recuerdo que Proaño no hacía comunidades ni organizaciones paralelas. Cuando yo le trate más a Monseñor vi tremenda crisis en la que estaba las organizaciones indígenas. Yo decía: "hay que hacer nuevas organizaciones con nuevo espíritu aplicando la Teología de la Liberación" y Monseñor decía: "toda esa gente que tú ves aún en crisis es todo lo que hay después de casi 500 años de resistencia. Eso es lo que hay y si nosotros somos coherentes con la metodología del amor de Cristo debemos ir para meternos en las masas y no hacer otra diferente, nada de cosas paralelas, la levadura da y fermenta la masa que hay".

Pese a todo, los pueblos indígenas han ido madurando en su proceso de liberación y así han ido rescatando sus valores religiosos y ancestrales. Y eso estamos haciendo en la Ecuarrunari hoy y de manera más intensiva y sistemática en el 2008. Eso no es bien visto por la jerarquía católica... más bien es visto como una amenaza, porque creen que va-

mos a desechar la idea de Cristo... pero no es así... lo que sí estamos dispuestos es a renunciar a los dogmas.

Pero debo contarles que recién tuvimos reuniones en Chimborazo entre católicos y evangélicos y entre los análisis, un compañero evangélico dijo que reconocía que caímos en esa trampa pues fuimos parte de la estrategia para desarticular el trabajo de Monseñor Leonidas Proaño, por eso la opción es renunciar a toda posición dogmática tanto del catolicismo como del protestantismo y quedarnos con el pensamiento liberador de Jesucristo y rescatar la sabiduría de los pueblos originarios.

Hay que articular, releer a Jesucristo y a nuestros mayores, porque el análisis fue que este rato no podemos destruir la religión. No podemos destruir ni la religión católica ni la religión evangélica pero lo que si podemos es quitar los prejuicios dogmáticos que nos tiene separados. Ahí esta un intento ecuménico de alianza entre la teología de la liberación y los pueblos originarios.

Ahora se esta hablando ya a nivel macro ecuménico e interreligioso, intercultural, entre todos los pueblos y culturas, en donde aceptemos que las diversas religiones son caminos, cada quien es libre de decidir sobre ese camino, pero tratando de retomar la lucha para la igualdad y la justicia del pensamiento de Monseñor Leonidas Proaño. Hay que tratar de rehacer la Teología de la Liberación desde las sabidurías originales, esa es la deuda de la teología de la liberación .

Y el que no esta planteando esto esta fuera de foco, la teología de la liberación también esta viendo el macro ecumenismo y el diálogo entre las religiones. Recordemos a algunos de los teólogos de la liberación, como Leonardo Boff, aunque con un sentido más ecológico.

En este proceso de recrearse hay que retomar el pensamiento desde los pueblos originales: indígenas y negros, las sabidurías asiáticas tienen mucho que darnos.

Porque creer que la teología de la liberación se pueda liderar desde la jerarquías de las iglesias es menos posible. Por su propia condición esta ideología se va reduciendo a la mínima expresión. Hoy el liderazgo en la teología de la liberación se da de manera colectiva. Estuvieron bien Proaño y tantos obispos que en su tiempo contribuyeron a germinar este pensamiento, cumplieron su papel encendiendo la llama ahora nosotros debemos mantenerla viva.

Si. Es cierto que la gente se está reagrupando pero en este otro escenario la gente tiene que dar el salto y no esperar un liderazgo desde monjas u obispos que lo dirijan. Es la propia realidad la que nos está llevando a reagruparnos. En mi caso yo estoy en el movimiento indígena, esa es mi parroquia.

En el mundo mestizo es más jodido, en las zonas urbanas por su condición si es valido incentivar a la generación de las comunidades de base por ser una zona dispersa. Pero, Monseñor Leonidas Proaño trabajó sobre las bases de comunidades indígenas. Ahí tienen que hacer teología de la liberación en las organizaciones populares. Porque estas mismas organizaciones necesitan referentes éticos y morales pero de lucha.

Monseñor con toda su sencillez hacia un llamado a que los cristianos nos insertemos en las organizaciones, ya sea organizaciones de indígenas, estudiantes u obreros. Monseñor Leonidas Proaño decía siempre “si es lo que te gusta ahí metete y sé estudiante u obrero u indígena”. Por eso en el movimiento indígena, en ningún otro lugar no me han visto formando cosas paralelas ¡jamás!. Siempre con mi trabajo fortaleciendo lo que existe aún con todos los defectos que tenga...

Yo no sé porque en las organizaciones políticas no se coge a Jesús o a los aspectos religiosos para la liberación. Osea la CIA y las políticas del Pentágono jamás desconocieron el ámbito religioso para jodernos. Y las organizaciones de izquierda descuidaron ese aspecto religioso, cuando el aspecto interno de los seres humanos es el que mas deben cuidar. ¡Bien pendejos! creían que el aspecto religioso es solo para los curas o debe quedar a merced de la religión, la conciencia política.

En esta nueva etapa el aspecto religioso también lo vamos a tratar. Además, el aspecto religioso en el mundo indígena nunca estuvo desconectado del aspecto político. Ciertas posiciones izquierdistas que dicen que la religión es opio de los pueblos (claro, la que oprime y droga la conciencia, pero también la despierta) anda pregunta a los compañeros de Nicaragua, del Salvador que hacía el pensamiento religioso, la vivencia religiosa transformaba una persona chiquita con una cruz aquí podía luchar valientemente con un gorila grandote. Por eso en esta etapa de la formación política no vamos a descuidar el aspecto religioso

Por eso hay que cuidar que en el rescate de la sabiduría ancestral indígena no vayamos a caer en otro dogma. Por eso cuando empezamos a decir que esto es único, que el único pensamiento que vale es el

indígena, que el único rito que vale es el indígena, el resto no vale, estamos reproduciendo el dogmatismo católico o protestante.

Los rituales que se recuperen del mundo indígena, deben respetarse, y esta es solo una manera, y hay otras muchas maneras de rituales: budistas, agnósticos, y hay que respetarlos todos sin reproducir dogmatismos, y también, claro, el pensamiento de un ateo. Debemos releer nuestra sabiduría ancestral, que no sólo es indígena, porque en la Ecuarunari también hay negros, pero leerlas sin dogmatismos.

Entonces no tienes que ver a Jesús como sacerdote o cura porque eso nunca fue. Tienes que ir a investigar quien fue Jesús, si no fue sumo sacerdote si no fue cura, sino pertenecía a ninguna jerarquía. Entonces debemos investigar sobre su figura: el fue un esenio que tiene que ver perfectamente con la sabiduría indígenas. Jesús y toda la sabiduría de sus antepasados tenían como centro a la tierra, el sol para ellos era un símbolo sagrado, para acá también, igual en los libros sagrados de la India, en el pueblo negro, en el hinduismo, pero si los ves sin dogmas.

Las sabidurías originarias tienen un hilo de oro que los conduce y Jesús también, está dentro de esas sabidurías milenarias. Pero esto no lo puedes ver si partes de una concepción dogmática, tergiversar a Jesucristo es tergiversar a las sabidurías originarias. Ese es un aporte fundamental que estamos empeñados en hacerlo.

Acerca del Socialismo del siglo XXI

No se como será el socialismo del siglo XXI. Martí decía que la inteligencia americana es un penacho indígena. Y hasta que no camine el indio no camina la vida en América. Lo que él dice finalmente es que los procesos revolucionarios tienen que hacerse desde sus raíces originarias, entonces llámese como se llame ese Socialismo del Siglo XXI no puede descartar a los pueblos originarios, además que en muchos países estos son la vanguardia de los movimientos sociales, en otros serán los obreros, pero no podemos descuidar a los pueblos originarios.

Pero en todo caso el socialismo que debemos ir creando en los diversos países tiene que ser articulado a nivel regional. Eso es lo que este rato se esta debatiendo, osea como poner los insumos de las sabidurías originales en la construcción de procesos socialistas. Dentro de las sabidurías originarias digo negros e indios porque ahí están nuestros referentes filosóficos, políticos ideológicos. Por eso debemos generar

esa recuperación de nuestras propias concepciones para que tome una consecuencia política y eso tenemos que articular con los procesos que se han dado en Latinoamérica como con Evo Morales que es nuestro referente. Entonces ahí saldrá una revolución y un cambio total de las estructuras.

Ojalá no se les ocurra llevar al Socialismo del Siglo XXI a situaciones que en verdad no cambien la estructura, no vayan a terminar siendo proyectos social demócratas, o desarrollistas con tinte nacionalista ¡Ojalá no... pero tenemos que cuidar eso!. Por eso es cuando el Presidente está hablando de la revolución ciudadana, se espera que esos ciudadanos estén organizados, de todos modos no sé ¿como es que se hace la revolución solo con ciudadanos?... Sólo el rato que vea el hombre (Rafael Correa) y los que están alrededor de él , articulando todo ese ideal con los ciudadanos organizados y el resto de movimientos hay creo que si habrá posibilidad de cambio. Mientras eso no se dé no hay nada... sólo habrán cosas sospechosas.

La fuerza del movimiento indígena tiene que reconstruirse a partir de nuestro propio proceso, por eso no queremos cargos ni puestitos...queremos ver la revolución... queremos el pachakutic

La *edad de oro* de la Iglesia Latinoamericana

Aproximaciones al proceso de la época

El Concilio Vaticano II dejó sentando un ambiente de libertad dentro de la Iglesia Católica, la lectura y seguimiento de sus documentos permitieron en América Latina una influencia más profunda. Esta transformación estuvo conducida por grandes profetas, obispos y sacerdotes como Monseñor Leonidas Proaño, Helder Cámara, los obispos de la Conferencia Episcopal Brasileña, convirtiéndose en un bastión muy fuerte para la construcción de la iglesia de los pobres. El CELAM¹⁶ de Medellín dio una transformación muy importante de las estructuras de iglesia Latinoamericana, justamente por el acompañamiento de estos obispos que abrieron las puertas y animaban para los cambios.

Se permitió el paso de una iglesia piramidal a una iglesia comunidad de comunidades. El fermento de los cambios se dio por la instauración de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB's), los laicos teníamos un papel fundamental, los obispos valoran y animaban el trabajo de las CEB's. El papel de los teólogos de la liberación fue leer y sistematizar el trabajo de las CEB's, de las comunidades cristianas, del pueblo de Dios en marcha que constituía lo que Proaño llamó "la iglesia viva", la cual no necesitaba de la iglesia para reunirse, el templo eran las casas, las calles, las plazas.

La metodología que se utilizaba era el ver, el juzgar, el actuar (ver la realidad, confrontarla a la luz de la palabra de Dios y llegar a un compromiso liberador, transformador de la sociedad) en unos casos, en otros la acción-reflexión-acción, siempre llevaba a un actuar, una

¹⁶ CELAM: Consejo Episcopal Latinoamericano

acción que conlleva la inserción en los movimientos, en las luchas de liberación populares, no para liderar esas luchas sino como un fermento, como el grano de mostaza que echado en tierra logra germinar y transformarse en un árbol muy grande, o la sal que da sabor a la comida, a la vida; o el mechero que siendo una luz chiquitita puesto en lo alto logra iluminar toda la habitación.

Estos obispos y Monseñor en Ecuador ofrecieron puntos de encuentro, como el de Santa Cruz a todo este movimiento eclesial nuevo. Proaño pasó mucho tiempo buscando reunirse y participar con la gente, y así pensar todas las alternativas de solidaridad, de disidencia con el modelo capitalista. En este ir y venir de reuniones, los teólogos de la liberación estaban para tomar nota, para interpretar, sistematizar, para luego devolver todo lo encontrado y dicho por el pueblo en forma de teología. Fue la edad de oro de la Iglesia Latinoamérica, esta sentó las bases para cambios profundos. Es la misma iglesia que sufre hoy muchos problemas para adecuarse al evangelio y los pedidos de Jesucristo.

Una metodología en su acción política

Esta metodología del ver, juzgar y actuar empieza en Europa aplicado en la Juventud Obrera Católica (JOC) por el sacerdote francés Carjdin, el método ayudó no solamente a crecer al ser humano como persona, logrando espacios de autodeterminación, de liberación, sino que ayudaba a comprender y transformar la problemática de la realidad estructural. En este sentido Leonidas Proaño aplicó a inicios de su sacerdocio, este método en la JOC de Ibarra. En su trabajo en Riobamba comprendió que no podía hacer una JOC, la problemática indígena era distinta a la juventud obrera. Pero el método decía el Monseñor “se hizo carne de mi carne y huesos de mis huesos”. La metodología de Proaño puede resumirse en las siguientes ideas:

- *El ver:* Hay que ver la realidad pero no como la imaginamos sino tal cual es, y depende donde nos situamos para ver la realidad, por ejemplo la realidad del TLC la ve diferente un industrial, un campesino, un indígenas. ¿Dónde nos situamos para ver esta realidad? Depende de donde nos situemos pues tenemos unos u otros lentes. Proaño tuvo la certeza de ver esa realidad desde los pobres, desde el indígena. Una de sus tareas fundamentales al inicio de su tarea pastoral en Riobamba fue la visita pastoral (al obispo no se lo encontraba en la ciudad, para los compromisos tradicionales sacerdotales), sino viendo cómo

era la realidad indígena de la provincia, ahí se dio cuenta de la injusta distribución de tierra (mientras la curia tenía 35.000 hectáreas los indígenas no tenían ni un palmo).

¿Si pasaba en Riobamba en su escritorio cómo se podía dar cuenta de esa realidad? El ver la realidad para Proaño significa sentirla (no descubrirla en los libros), inmiscuirse en ella para sentir como la ve el excluido.

- *El juzgar*: Es plantearnos juzgar la realidad desde el pensamiento de Dios y esto nos lleva a una toma de conciencia mucho mayor para prepararnos para un actuar. El ver la realidad tiene que ser complementado con un juzgar. Es llegar a interpretar lo que sucede en la realidad a través de la palabra de Dios que la encontramos en los evangelios, para preguntarse qué piensa Dios de esa realidad (la reflexión la da la meditación y la oración).

¿Qué piensa Dios de la situación en la que viven los indígenas? (analfabetismo, pobreza, explotación). Los profetas de la Biblia ya luchaban contra las injusticias: Moisés va a liberar a su pueblo por las injusticias vistas.

El actuar: Ahora ¿Qué debemos hacer para transformar la realidad tal como está para acomodarla a los deseos y principios de Dios? ¿Si Jesús vino para dar vida en abundancia como se comprende la explotación y la injusticia de la sociedad? Para que los pobres tengan vida en abundancia viene un actuar.

De esta manera este método viene a ser dialéctico permitiendo un avance, pero siempre partiendo desde la realidad. Hay una anécdota que cuenta como un indígena interpela a Monseñor diciéndole “Hay... Monseñor sólo nos hace ver la realidad, la realidad, la realidad...nadie nos ha hecho ver la realidad antes, de tanto ver la realidad creo que voy a terminar entendiendo la realidad”.

Este método estuvo presente en toda la vida, pensamiento (en sus libros y discursos) y praxis de Proaño. En cualquier momento encontramos un ver un juzgar y una actuar.

Breves relatos sobre su acción política

Monseñor Leonidas Proaño realizó una revolución dentro de la iglesia Latinoamérica y el estado ecuatoriano. Grandes teólogos de la liberación entre ellos Joseph Comblin lo reconocen como el padre de la

iglesia latinoamericana, este reconocimiento se debe a los valiosos aportes del Monseñor en su accionar pastoral. En la tradición eclesial la acción pastoral era para salvar almas (en un sentido espiritual) para la vida después de la muerte, para esto se realizan ritos, sacramentos. Monseñor da un vuelco en su accionar pastoral: trabaja en dos vertientes: una religiosa y la otra política (esta separación él la hace para fines pedagógicos, más estos campos son inseparables, la acción pastoral es una). El fin de esta acción pastoral es llegar al reino de Dios en el aquí (en la tierra) y en el ahora (presente, en la realidad actual).

¿Qué significa la construcción de este reino? donde exista injusticias hay que poner justicia por que el reino de Dios es justicia. Donde no existe libertad, donde hay exclusión, esclavitud, muerte, donde existe dolor, hay que poner la liberación, vida, alegría por que eso es el reino de Dios. La construcción (aquí y ahora) por medio del accionar pastoral hay que hacerla por una transformación personal y estructural, (traer la palabra de Dios de una forma vivencial que abarque una mística de vida – traer la palabra de Dios a la realidad para transformar estructuras sociales y políticas, la realidad opresora).

¿Cómo se llega a esa nueva sociedad? A través de la organización política, Monseñor fue un gran constructor, dinamizador, promotor de esa organización popular: "si el pueblo está desorganizado es presa fácil del poder económico y político, con una organización fuerte se puede ir avanzando en conseguir derechos individuales colectivos".

En síntesis: la acción pastoral de Monseñor no se encerró en la iglesia, se abrió hacia la sociedad, y sobre todo hacia el pobre. Si se asume el evangelio en la parte medular, podemos sacar de conclusión que Jesús vino para que todos tengamos vida en abundancia, pero vino sobre todo para liberar a los pobres, él se hizo pobre, trabajó entre ellos, promovió su mensaje entre los excluidos, entre los pecadores, las prostitutas llevando su mensaje de liberación. Monseñor comprendió en la provincia de Chimborazo que los más pobres de los pobres eran los indígenas. Por eso dedicó la mayoría de su obra pastoral a la liberación, a la redención (religiosa y política) de los pueblos indígenas.

Lo que más molestó al poder fue su praxis y sus opciones. Por ejemplo los terratenientes de Chimborazo jamás le perdonaron el hecho de haber entregado las haciendas de la diócesis de Riobamba a los indios. Entregarles no fue como una dádiva o como regalo, lo que molestó fue

que con este gesto dejó sentado un precedente de quien son las tierras, pues dijo a los indígenas: “en justicia les pertenece, ustedes son los únicos y auténticos propietarios de la tierra que les fue arrebatada., la iglesia no tiene por que retener la propiedad de esta tierra”.

Se produjo un quiebre entre la forma de hacer acción pastoral antes de Leonidas Proaño, si esta acción no pasa por liberar las cadenas de los más oprimidos no podemos hablar de evangelización. A partir de aquí se desató lo que Agustín Bravo conoce como la “revolución del poncho”, porque unidos a hechos como la entrega de tierra a los indígenas, Proaño opta por un plan completo de alfabetización para que a la luz del saber los indígenas vayan conociendo no solo el alfabeto sino sus derechos. Fue acusado de subvertir el orden por no dedicarse preferentemente a las actividades tradicionales de los sacerdotes como dar hostias y repartiendo absoluciones, por eso lo llamaban el “indio Proaño”, o “comunista Proaño” o el “el rojo Proaño”, todo eso por avanzar con fidelidad al evangelio (más que ha nada), y a la cultura indígena en hechos de liberación.

En la construcción de la catedral de Riobamba que era un pedido de los sectores ricos de Riobamba no de los indígenas, Monseñor tuvo una frase lapidaria. “Yo estoy reconstruyendo al indígena, y un indio vale más que cualquier catedral”. No era solo un slogan ni un discurso, respondía a una praxis que venía a sacudir las bases mismas de una sociedad de exclusión.

También fue perseguido por el poder político y la jerarquía católica, desde Roma le enviaron un visitador apostólico por denuncias: “por lo mal que estaba portándose y actuando”. Este visitador (considerado como un inquisidor, que venía a destituir a Monseñor de su cargo) encontró en las comunidades indígenas una ambiente de evangelización, los indígenas lo invitaron a conocer sus comunidades para ver como trabajaban con las únicas armas del evangelio... El visitador se retiró sin poder demostrar ningún cargo en contra de Monseñor, no se llegó a conocer ningún documento o informe posterior a la investigación del visitador apostólico de hecho Monseñor siguió trabajando en Chimborazo.

También el poder político lo acosó, es muy conocido el apresamiento que 17 sacerdotes (incluido Monseñor) tuvieron, interrumpiendo una reunión eminentemente pastoral (convocada por Proaño en Santa Cruz, Chimborazo) efectuada para denunciar, evaluar buscar una posición en

contra de las dictaduras sangrientas especialmente del cono Sur (Chile, Argentina, Brasil, Uruguay). Por denuncias hechas desde el poder político, falseando papeles se buscaron indicios y “demostrar” en los medios de comunicación la “subversión” y el afán “desestabilizador” del Monseñor, no solo en Ecuador sino en toda América Latina .

Entonces, cuando un ser humano se atreve a vivir el evangelio con todas las consecuencias, termina como Jesús.

A Monseñor Proaño se lo puede catalogar como un educador ecuatoriano, su obra es vastísima en este campo. A través de la educación llegó no solo a construir procesos de concientización, sino a buscar procesos organizativos para buscar la liberación de su pueblo. Descubrió en el camino que la educación es la base de este proceso liberador por eso puso énfasis en la alfabetización por esto se creó Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador (ERPE). La finalidad era ir pueblo con la educación. Imagínese buscar la cantidad de profesores para ir a todas las comunidades, por eso recurrió a la radio para llegar a las comunidades más lejanas. Se preparaba a un grupo de promotores de la educación de la propia comunidad para que luego ellos expliquen lo que aprendieron en su comunidad. Ellos reunían a las personas de la comunidad, para realizar una enseñanza en su propio idioma, lo cual tenía un efecto multiplicador. El proceso no solo era alfabetizador sino era concientizador, apoyados por el método pedagógico de Paulo Freire, se avanzaba en una serie de estudios para mirar su realidad y buscar a través de la palabra, motivación para la organización y transformación comunitaria.

Se reunía semanalmente con todas las CEB's (multiplicadas ya por la labor de Proaño) a través de su programa radial que se llamado “Hoy y mañana” manteniendo un dialogo permanente y fructífero con el pueblo. Recogía de todas las comunidades indígenas, su ver , lo sistematizaba, formulaba el juzgar y promovía un compromiso que tenía que ser cumplido en la comunidad, en las Comunidades Eclesiales de Base o en el grupo que trabajaba con el Monseñor. Allí vemos como a lo largo de unos cinco años estuvo en contacto permanente con su pueblo, evaluando la respuesta de cada persona, de cada comunidad en su aporte, retroalimentando y ayudando a su crecimiento.

Una vez por año, el domingo de resurrección se hacía la reunión de la comunidad de comunidades de la iglesia viva para festejar en Santa

Cruz el encuentro de todas las comunidades que había reflexionado junto con su pastor todo un año para evaluar y lanzar un nuevo año de trabajo, de acción, reflexión y organización. Era allí donde se incentivó la organización popular a través de métodos eminentemente educativos, la acción incentivaba a la organización, promover donde no existía y fortalecerla donde ya estaba; y, luego se formaban redes. Si una cooperativa buscaba vivienda se reunía con otra que buscaba el mismo objetivo, si un grupo de mujeres que estaba analizando la problemática desde el enfoque de género invitaba a otro grupo de mujeres que comenzaban a reunirse con ese propósito. Así, en el año 85, Proaño para mucha alegría de él, estuvo presente en la creación del Movimiento Indígena de Chimborazo (MICH) que devino como fruto de trabajo de la acción pastoral en Chimborazo. También estuvo presente en la creación de la ECUARUNAI, de la CONAIE y de la campaña 500 años de resistencia indígena, siempre buscó la unión del pueblo indígena, las comunidades para que sus demandas sean escuchadas, tengan más peso en la sociedad y buscar la transformación de la sociedad.

Monseñor Leonidas Proaño frente a otras opciones de cambio

Monseñor Leonidas Proaño tuvo un respeto profundo a las opciones personales, a los procesos, a las instituciones. Por ejemplo respetó a las personas que escogieron la vía armada, aunque consideraba que su opción personal no era ese tipo de lucha, pero nunca la descalificó. Monseñor comprendió que el marxismo es una ciencia que aporta mucho para el análisis de la realidad. El método marxista aplicado a la investigación científica fue considerado valioso por el Monseñor, pero sin dejar a un lado la fe, y las palabras del evangelio que traen consigo el anuncio de liberación.

Leonidas Proaño era muy abierto, aceptaba, reunía y respetaba posiciones distintas por lo que muchas personas de credo distinto lo tomaron como referente. Quienes no compartían las mismas creencias, se encontraban en la misma lucha por el cambio societario. Una amiga que era completamente atea, fue invitada (lo cual ella no entendía) por Leonidas Proaño para participar activamente en su trabajo pastoral. Como decían en Nicaragua: *Entre cristianismo y revolución, no hay contradicción*. Otras son las personas que buscan contradicciones entre opciones que pueden juntarse para buscar un cambio estructural del mundo.

La organización y el levantamiento indígena

Yo he tratado de ver la figura de Monseñor Proaño, que no estuvo presente en el levantamiento de 1990, equivalente a de la Moisés que no pudo llegar a la tierra prometida, pero dejó señalando el camino a su pueblo. Un antecedente lo encuentro en ese hecho tan doloroso que fue el asesinato del líder indígena Lázaro Condo amigo personal de Monseñor, fue abaleado por los terratenientes en el conflicto de tierras en Chimborazo, fue una de las veces en que Monseñor ofreció la catedral de Riobamba para celebrar la misa de honras fúnebres (todo un escándalo para la “sociedad” riobambeña)

“¿Cómo se puede utilizar la catedral para el funeral de un indio ladrón?” en la cual leyó el evangelio de la resurrección de Lázaro. Cuando terminó la lectura del evangelio, en ese silencio sepulcral y en dolor profundo de los indígenas presentes, Monseñor con una fuerza conmovedora viendo al féretro de Lázaro Condo, exclamó: ¡Lázaro, a ti te digo, levántate! Replicando con esa fuerza profética que tenía dijo ¡Lázaro, a ti te mando. Levántate, levántate! Levantando sus ojos hacia la multitud indígena volvió a decir: ¡Lázaro, a ti te digo...a ti te mando... Levántate, levántate! ¿Hasta cuándo Lázaro, hasta cuándo? ¡Levántate!... Esta no fue la primera vez que Proaño llamaba a levantarse, a ponerse de pie y con dignidad a reclamar por sus derechos, sin duda esa eucaristía marcó al pueblo indígena de Riobamba. Ese levántate yo lo oía resonar con los indígenas en las calles de Quito en 1990 ya sin Monseñor Proaño; y me decía llena de alegría: Monseñor Proaño este es el resultado de su lucha, de su trabajo.

A su modo los terratenientes decían lo mismo (salió en la prensa), lo acusaban de que el levantamiento era “obra del indio Proaño”. Si, existió un trabajo silencioso, todo un trabajo de hormiguita, educativo, cotidiano que Proaño levantó en las comunidades indígenas que dio resultado. Innegablemente el movimiento indígena tiene una madurez extraordinaria... ha tenido y tiene dirigentes que han aportado a la consolidación del movimiento, pero no podemos negar la parte que le corresponde al Monseñor para que en el Ecuador de hoy haya un movimiento indígena de la envergadura que existe.

Una mirada al momento político actual

La iglesia de los pobres ya no tiene tal vez el acompañamiento de los grandes profetas que tuvo en su edad de oro. Sin embargo hay

un esfuerzo de fidelidad a las fuentes, por ejemplo en Ecuador hay un esfuerzo de compañeros que por segundo año consecutivo vamos encontrando espacios para reunirnos, para analizar, evaluar, coordinar trabajos en la línea preferencial por los pobres.

El momento que vivimos es uno de pequeños grupos, como de catacumbas, de estar muy en la base, de realizar el trabajo aisladamente. Pero sobre todo en Ecuador estamos empezando como en un resurgir, un reagruparnos a sabiendas que el legado de Jesús nos pertenece pese a que las jerarquías vayan marcando otros ritmos y tiempos dentro del pueblo latinoamericano. Si retomamos las enseñanzas de Jesús como las dejó, si retomamos el camino del Vaticano II, de Medellín, de Puebla pienso que nos encontraremos en Ecuador, en Latinoamérica con otros grupos, con otros espacios que siguen trabajando de forma humilde. Decir que esto se ha acabado, ¡no!, hay un resurgir, en la medida que retomemos testimonios como el de Proaño en esa medida podremos seguir adelante a pesar de la institucionalidad que pesa mucho.

Yo festejo esos nuevos vientos en América Latina que vienen gestándose por muchos años, tampoco hay que cantar victoria porque somos pocos países, ahí vemos a una Colombia totalmente sometida, Perú, Chile. Pero sí, asistimos a una especie de primavera que tenemos que apoyarla. Coincido en la necesidad de darle contenido al “socialismo del siglo XXI” Desde el pensamiento de Monseñor Proaño lo fundamental es la lucha por un cambio total de estructuras, esto implica muchas cosas por ejemplo, como lo ha logrado el presidente Correa, la baja de la tasa de intereses con un enfrentamiento con los intereses de grandes grupos de poder. No por este hecho de baja de tasas de interés ya llegamos a la liberación (¡el pobre pobre no puede ni siquiera es sujeto de crédito!).

El cambio debe ser total, desde la propiedad de la tierra, desde el campo educativo, como llegar a procesos por los cuales todos los ecuatorianos puedan llegar a todos los niveles educativos, sin esfuerzos o erogaciones económicas, sino porque el Estado es responsable de la educación del pueblo. Por ejemplo en el campo de la salud: la ola privatizadora estaba a punto de imponer una cantidad de seguros privados uno más caro que otro ¿Quién hubiese podido tener acceso a salud? La salud debe estar al alcance de toda la población en general y en todos los hospitales tener una buena atención y calidad.

Uno de los cambios fundamentales debe ser cambiar la política petrolera (el traslado al Estado del 99% de la ganancia extra de los altos precios del petróleo es un avance), pero se deben cambiar todos los contratos petroleros, incluso se debe ir a una nacionalización de los recursos naturales.

Desde el pensamiento del Monseñor, por ejemplo se debería exigir, el reordenamiento territorial del Ecuador, para buscar una la autonomía de los pueblos indígenas; como decía: que “los pueblos indígenas deben tener territorio suficiente para desarrollar su cultura” (la mayoría se pondría a la defensiva diciendo “entonces donde iríamos los mestizos”, pero dentro del pensamiento indígena está la inclusión) el reparto debe ser equitativo teniendo a los indígenas como un actor central, fundamental para la cultura ecuatoriana.

El socialismo tiene que adecuarse para vivir dentro del Ecuador una verdadera interculturalidad que implica no solo que hay 14 nacionalidades indígenas sino a aprender a vivir a interrelacionarnos como comunidad, como hermandad en cuanto al intercambio de valores, de saberes, de ciencias. Proaño decía que la cultura indígena tiene valores que podrían redimir a la sociedad occidental y al mundo mestizo.

Otro aspecto fundamental que debe contemplar el socialismo del siglo XXI es el respeto absoluto a la madre naturaleza a la Pachamama, tenemos problemas gravísimos con los recursos naturales, la ambición del capitalismo, el neoliberalismo está mirando al recurso agua, ¿Cómo lograr que el recurso agua siga fluyendo libremente en el Ecuador? Y sirva para todos los usos incluyendo el uso ceremonial tradicional, ya que existen cascadas, vertientes sagradas. También debemos preocuparnos del páramo ya que es un ecosistema fundamental para la conservación del agua. ¿Qué debemos hacer con los recursos naturales: con las minas, el petróleo, la madera, el agua? Una respuesta acertada para su conservación y su distribución equitativa la encontramos en la cosmovisión indígena, y no solo a eso sino la cosmovisión indígena nos ofrece muchos elementos para la construcción de un socialismo verdadero... La misma filosofía indígena nos puede ofrecer muchas respuestas que las buscamos en teorías creadas fuera, buscamos la salvación en otros lugares teniéndola aquí dentro. Si somos capaces voy a utilizar términos de Proaño de ver las realidades de las culturas indígenas, su capacidad de manejo, de convivencia con la madre naturaleza, su simbiosis hombre- naturaleza y esto lo podemos reproducir

a nivel de estructuras económicas, allí tendríamos la solución epistemológica para luchar contra la depredación de la naturaleza, sino de amor, de contemplación.

Se podría también extraer una serie de elementos que en el socialismo del siglo XX no llegaron a asumirse o no se pudieron consensuar, y en las comunidades yo las he visto en la cotidianeidad. Cuando se habla en el foro social mundial de “otro mundo posible” (tenemos que construirlo en un futuro inmediato), pero yo creo que ese mundo ya existe en los pueblos, especialmente en los indígenas, lamentablemente ellos también están asediados de la aculturación de los medios de comunicación, de la modernidad, podríamos estar perdiendo una fuente prístina para el cambio de la sociedad más justa que soñamos.

El contexto del cual se van a nutrir tanto Proaño como Velasco es fundamental. En el caso de Fernando viene en gran parte de todas las reflexiones alrededor de la Teoría de la Dependencia. Proaño... (no creo que sea un adscrito a Teología de la Liberación, sí influye en él lo que sería la Iglesia de los Pobres).

En realidad Fernando es mucho más radical y mucho más contemporáneo a la realidad nacional, precisamente porque es más pensador de la problemática nacional.

La iglesia que viene del Vaticano Segundo es una iglesia que intenta buscar en el pobre la imagen de Cristo y el Cristo vivo está en el pobre. Abandona aquellas cuestiones de carácter más pietista e idealista desarrollado por la iglesia (que incluso acompaña la conquista). Esta nueva concepción lleva a entender que Cristo está presente en la vida humana y que no es algo abstracto. Se opone a la idea de que Cristo está en el cielo y que algún día nos premiará.... Es este el profundo cambio en la concepción de la vida y de la propia religión, que desde ahí se encarnará en el pueblo, particularmente en el pueblo pobre.

Existen otros intelectuales, por mencionar algunos: Agustín Cueva, Andrés Guerrero, pero siempre las menciones terminan siendo injustas. Inicialmente me estoy refiriendo a algunos pensadores que son libres de la tradición partidaria de la izquierda ecuatoriana, y creo que ahí están las bases fundamentales. Por eso yo creo que volver al pensamiento de Fernando Velasco y rescatar lo que hay ahí como posibilidad de una sociedad democrática pero al mismo tiempo un cierto conflicto con lo que entendemos como sociedad socialista.

Teología de la Liberación y Teoría de la Dependencia

Habría que entender la importancia de los tiempos contemporáneos a Proaño, por ejemplo el CELAM (Concilio de Obispos de América Latina)

en Medellín y luego en Puebla. Esta nueva iglesia se define por la opción preferencial por los pobres, y esta opción es asumida por Proaño.

Yo creo que la iglesia de aquel momento es cualitativamente distinta a la iglesia de ahora. Es una ruptura y Proaño está ahí, la diferencia es que este discurso del Dios vivo aunado a las diferencias sociales y a una estructura de injusticias (que eran claramente probadas por la propia teoría de la dependencia y de alguna manera por análisis estructuralista de corte marxista en algunos casos), hacen que Proaño por su propia forma de ver y ser no necesite un mayor discurso de pensamiento *bastaba su acción, bastaba ese compromiso con el otro*.

El pueblo pobre, el pueblo indígena es el centro de acción de Proaño. Si uno mira el trabajo de Hugo Burgos sobre las relaciones Inter-étnicas en Chimborazo podría observar esta situación de segregación racial, su libro cumplió ya 30 años me parece, y aborda como esta segregación racial era lo hegemónico dominante.

A mi juicio Proaño optó más bien por dar testimonio y entrar a romper sin mayor discurso etnicista estas condiciones de exclusión, (más tarde esta relación sería fundamentalmente abordada desde lo racial), vale aclarar que este es un asunto que de alguna manera no fue desarrollado por la teoría de la dependencia. De hecho estas otras formas de desigualdad serán asumidas más tarde con otra cuestión que son los derechos humanos, y el entendimiento de los derechos económicos, sociales y culturales.

Pero para aquel entonces, la teoría de la dependencia asumió fundamentalmente la desigualdad entre el llamado norte y el llamado sur, la imposición por la vías de transferencias tanto económicas como de mercado y que imposibilitaban la capacidad de desarrollo endógeno.

Fernando Velasco logra fundamentar mejor todas estas cuestiones de la dependencia. Su primer trabajo que aparece en un libro publicado por la Universidad Central. Y su tesis de economista fue brillante: a los 22 años ya era economista y a los 23 era profesor universitario. En su tesis logra demostrar que esta interrelación mercantil a escala mundial ya se dio en la conquista y que por lo tanto existía una relación capitalista por la vía de esa institucionalización mundial del capital y que en el fondo lo que se estaba ejerciendo es una dependencia: una absorción de recursos que fortalecía la cuestión de la dependencia. Por supuesto en su cabeza también se conjugaron las teorías del socialismo real.

La cuestión campesina, como preocupación de la época

Un análisis del campesinado lleva de todas maneras a la democratización de los recursos, al apropiamiento a que mejore la producción y productividad. Políticamente se debe introducir otra reflexión que tiene que ver con la vieja contradicción de la Unión Soviética y el viejo debate, la cuestión de cómo esto se contemporaniza y tiene relación con el poder obrero.

Este era un poder obrero con la eliminación de la propiedad privada. Pero, entonces los campesinos tendrían que eliminar, absorber del cambio del terrateniente a una forma de propiedad productiva para después se supone las condiciones de la política, su propia conciencia les llevaría a espacios mayores.

Me rió un poco porque recuerdo (de los grandes debates que vienen también de la tradición marxista-leninista). ¿Si los campesinos eran clase o no?, porque si suponemos que eran clase debían tener la misma vocación histórica señalada en el Manifiesto Comunista y en otros trabajos, sobre todo de Engels.

Pero las condiciones que están insertas en la definición más clásica de Lenin sobre clase no coincidían con lo que son los campesinos porque resulta que no tienen patrón. Estos campesinos al disolverse la gran propiedad, pasan a ser propietarios y son a su vez sus propios patronos. Entonces al final del cuento ¿en el país habría una relación entre la teoría y el movimiento social campesino de aquella época? (recordemos que todavía la fuerza del movimiento indígena no estaba presente).

Velasco piensa la cuestión campesina con la capacidad de la producción agraria liberada del poder terrateniente (liberada tanto en términos de propiedad cuanto en términos de ejercicio político), de tal manera que el pueblo actúe democráticamente; construyendo una producción fuerte, que participen muchísimo y para ello es fundamental la Reforma Agraria, y el acompañamiento a los sectores campesinos.

Dos teorías a la luz del pensamiento latinoamericano actual

Como ya lo había señalado, Proaño logra entrar en el mundo de las desigualdades en el campo sin una conceptualización teórica. En este

ámbito creo que el mejor análisis para esto, serían todos los trabajos de Quijano respecto al poder colonial basado en la noción de raza, esto podría dar mejor luz actual a lo que Proaño sin haber escrito sustancialmente nada en términos conceptuales y teóricos lo ejerció cotidianamente y fue su eje.

Para Quijano se entenderá el poder colonial con la noción de raza, que él la ve de norte a sur. Pero la cuestión puede ser vista (si se tiene las armas para hacerlo porque todavía son herramientas conceptuales construyéndose) y se podría lograr un trasvase entre el pensamiento dependentista que está detrás de estos dos personajes, en Fernando explícitamente, en Proaño implícitamente (en la vía de la Teología de la liberación, Vía Medellín, Vía Puebla), con lo que podría ser todo este pensamiento de teoría renovado que si es latinoamericano. En la colonialidad del poder se podría encontrar este trasvase pero creo que no hay todavía un concepto suficientemente desarrollado y las bases teóricas están en construcción y yo encontraría que ahí ¡Si hay un pensamiento latinoamericano!

Praxis política.

Velasco y la dinámica social

Velasco dedica muchos de sus trabajos a la discusión de la cuestión campesina. Eso si, sin descuidar su permanente relación con el movimiento obrero sindical (de hecho muere trágicamente en un accidente conduciendo el presidente de una de las centrales sindicales para una reunión en Babahoyo)... la sociedad pierde a uno de los más insignes pensadores de aquel momento...

Uno podría quizás mirar el pensamiento concreto de Fernando en todas las plataformas de lucha y comunicados de las centrales sindicales de los años 70 y sobretodo antes de la primera gran huelga unificada del año 72. Creo que ahí esta el pensamiento más renovado de cómo avanzar en un camino desde ciertas formas democráticas hacia lo que podría ser construir una sociedad democrática desde los obreros.

Una de las características de Fernando es ese pensamiento estratégico aliado a los sindicatos, totalmente realista pero con una base teórica impresionante, no es un agitador ni panfletario, y sobre esa base se mueve con mucho tino entendiendo la coyuntura, tenía una brillante capacidad de entender la coyuntura.

El movimiento sindical luego de su apogeo

A mi juicio el movimiento sindical cambió de lógica. A lo mejor hay otros como Jorge Dávila que sostienen otras cosas, pero yo creo que el movimiento sindical cambió esta acción de protesta, de necesidad de poder proletario hacia una forma más bien de negociación transada para sobrevivir (con esto me refiero a las bases obreras de las fábricas).

El movimiento sindical ha perdido desde hace mucho tiempo esa... acción... esa situación de conflictividad permanente... Hoy, si uno observa los datos, los conflictos más importantes son las luchas locales por recursos, de cuando en cuando con mucha fuerza los levantamientos de tipo étnico y ciertas protestas y acciones de defensa ecológica. Pero conflictos laborales son el diez por ciento de todos los conflictos.

Además la mayor parte se resuelven sin haber provocado cosas tan interesantes como la solidaridad obrera. Porque la misma ley de flexibilización laboral¹⁷. Normó y prohibió las famosas huelgas solidarias y por lo tanto rompió las bases del sindicalismo al mismo tiempo forzó a incrementar el número de miembros de un sindicato, entonces deben ser un 35 % o el 35% del total de la nómina. ¡Esto impide la confluencia obrera!

Creo que las centrales obreras asumieron con poca coherencia política la cuestión y mas bien se dedicaron a ser buenos prestadores de servicios de abogacía para las transacciones (ni siquiera para el conflicto y la resolución del conflicto), usted no ve que los sindicatos protestan porque la fábrica A no tiene un contrato laboral adecuado con sus trabajadores ¡No, esto ya no hay!, ya no son parte de la primera página, ni la segunda página, ni de la última página, ni siquiera de los avisos clasificados.

La izquierda en esta historia

Muy probablemente la izquierda también estuvo presa de un contenido moral, osea: *El otro que había que combatir, era el otro racialmente definido*. Basado en nociones muy coloniales, por lo tanto externas de la estructura del poder conformado por la colonia. Entonces lo que hemos atacado fundamentalmente es la estructura del poder formado por la colonia pero en el fondo lo que hemos atacado es la versión aristocrática de esta cuestión y esto se ha vuelto moral de manera que el pueblo contemporanizó si se quiere este discurso con un corte más moralista.

¹⁷ Curiosamente hecha en la presidencia del socialdemócrata Rodrigo Borja

Al final de los tiempos el discurso, la idea central es que: ¡hay que derrotar la aristocracia! no hay que derrotar la propiedad privada ni el capitalismo. Para derrotar la idea del capitalismo hay que derrotar la aristocracia, (entonces esto se volvió moral).

Pero como dirían los teólogos: *los signos de los tiempos son diferentes*. Muy probablemente somos presa de una cosa llamada globalización a la cual le vamos a definir como esa impresionante capacidad de transmitir información en tiempos extremadamente cortos, lo que podríamos llamarlos tiempos reales. Esto hace que usted tenga su versión individual de lo que ocurre en una huelga, lo que ocurre en un levantamiento de los excluidos inmigrantes de Marsella y haga su propio juicio.

Las condiciones para la constitución de un nuevo sujeto histórico

La lógica actual del capital

Lo que tenemos hoy es que cada vez la brecha entre el desarrollo del capitalismo como tal y las relaciones de producción y el modo de producción que están insertos como parte del capitalismo van haciéndose más grandes. Por tanto cada vez vamos a enfrentar mas situaciones como la flexibilidad laboral, empleos de cuarta, empleos de corto tiempo, tercerizados. Esto parece ser el destino del empleo.

El capitalista actual es distinto al de los años setenta. Son accionistas que ni siquiera conocen ni les interesa su empresa, ni el valor de la producción. Lo que les interesa es cuanto están generando sus bonos metidos en la bolsa y mañana si les duele el hígado o tienen una visión cambian sus acciones o las venden. Por lo tanto Niké quiebra y traspasan sus acciones a la Oil Petroleum que se encuentra... que se yo.. en el Mar Caspio, eso es lo que está pasando con el Capital.

Es más... el desarrollo de la tecnología y la capacidad de producir cualquier cosa en cualquier lugar y en cualquier momento; puede llevar a desprender el desarrollo tecnológico del propio capitalismo, es decir; un rato de estos empieza a nacer la idea de capital cognitivo. Este conocimiento acumulado de pronto es capaz de ya no requerir el capitalismo para jugar el juego. No sé que juego va a jugar, probablemente depravador, porque no va a otro lado a no ser que alguien le pare.

Es tan depredador que puede irse a meter en Alaska para producir cacao, simplemente tratando de manejar los genes en partes donde puedan resistir el frío, ¡puede llevárselo a donde quiera!.

Un caso mas cercano podría ser el de los zapatos Nike que son diseñados en Nueva York , la empresa está en Sudáfrica pero los zapatos se producen en Indochina y si por alguna razón ya no les gustó Sudáfrica se harán en China o se irán a Malasia, Filipinas o a lo mejor terminan en Cuba, esto es el capital ahora.

Y esos propios señores que están en Johanes Burgo para poder crecer necesitan sacar sus acciones al mercado y al final terminan perdiendo individualmente el poder sobre el proceso de producción.

¿Hay un sujeto de transformación?

A mi juicio lo que se está constituyendo es un individuo hombre - mujer, narcisista y egocéntrico y esto es nuevo en la historia. En la actualidad esta situación ególatra -narcisista es de todos, osea por primera vez tenemos una sociedad igual ¿y quién no consume? Todos son sujetos de consumo, todos consumen, es este otro signo de los tiempos que la izquierda y el pensamiento renovado deberían asumir.

Lo que hace falta es trabajar como se hacía antes, talvez mirar con ojos buenos y empezar a construir etnografías de qué pasa en esta homologación del consumo. La teoría no es crítica porque lanza piedras, es crítica porque es capaz de demostrar la verdad y la verdad por ética siempre va a ser crítica.

Vivimos en un mundo donde no importa tanto si no podemos consumir Reebok realmente Reebok, porque tenemos una versión falsificada, pirateada, buena para tres días porque a los cuatro ya no le sirve pero que tiene el mismo diseño, eso es lo que importa y eso abunda.

Ante estas circunstancias yo no sé si sean tiempos para articular procesos. Aquí yo voy a hablar como agitador jubilado. Yo no sé si sean tiempos para agitaciones...los tiempos son caóticos. Incluso el ordenamiento caótico del propio capital (en donde la propia burguesía tiene que defender su existencia).

Incluso cuando uno escucha el discurso del señor Bush de que va haber la tercera guerra mundial, la conclusión es que estos conservadores son

conservadores a la defensiva y son tan peligrosos... son como gato panza arriba. No solo tienen que luchar contra el proletariado por el poder. Incluso si uno empieza a entender que este sujeto: la burguesía capitalista es incomoda al mismo capital, son sujetos que ya no tienen historia al igual que el proletariado clásico. Ambos carecen de historia y esto es porque la acumulación capitalista fundamentalmente esta dada por el impresionante desarrollo tecnológico que ha hecho de los procesos productivos formas modulares que se pueden desarrollar dondequiera.

Por tanto ¡No hay un sujeto claro! Es necesario pensar y desglosar donde esta este sujeto. Según Aníbal Quijano, el sujeto está en el movimiento indígena ¡no en la CONAIE!, que ya se está disolviendo.

Algunos aportes en torno al Socialismo del Siglo XXI

¿El endogenamiento como estrategia?

El pensar el desarrollo desde dentro es algo que esta en boga de nuevo, cuando tenemos algunos países (y aparentemente el Ecuador) que van a optar por cierto cierre de sus fronteras, es decir no el juego de la apertura proclamada por las medidas del ajuste estructural del Banco Mundial sino mas bien volver a este especie de intento endógeno. Allí hay un gran problema para el famoso Socialismo Siglo 21 a escala planetaria. Volvamos a Quijano: esta permanencia de la colonialidad del poder, nos vuelve a hacer pensar lo mismo de antes como si esto fuese renovado.

Es posible jugar con endogenamiento? esto es un problema no solo conceptual ,sino que es un problema que requiere reflexiones y desarrollo de datos, concepciones del capital como tal y no tanto las contradicciones internas a la luz de las situaciones de desempleo, de ausencia de propiedad, etc, que vuelven a ser de nuevo como en los años 70 una cuestión sobre la mesa.

El socialismo es una contradicción dialéctica del capital y sino observamos qué ocurre hoy con ese capital. Para tal efecto volvamos a lo que el pensamiento socialista proclama: eliminar las relaciones de producción desiguales vía la extinción de la propiedad privada, y el poder pasa al proletariado.

Estos son dos principios básicos del socialismo. Yo no sé cómo los actuales pensadores o lo que fuera de este llamado Socialismo Siglo XXI (que en el fondo hay un solo individuo que los proclama y el resto

tienen reservas) Yo no sé como absuelve este problema desde una conceptualización a mi juicio un poco abusiva de la teoría del valor, pero en todo caso para aquel momento esto estaba en boga y Fernando optó por discutir la cuestión campesina políticamente.

Es necesaria una renovación del pensamiento social porque de nuevo cosas como el Siglo XXI y demás vienen de reflexiones altisonantes desde afuera. No son cosas que provienen de la comunidad académica, ni de la comunidad política, debatiendo el destino. Es necesaria una buena mirada desde el desarrollo capitalista a escala mundial pero también del desarrollo de la percepción, del sentido común, como diría Gramsci.

El socialismo del siglo XXI a lo ecuatoriano

Para empezar, el capital no es el señor Wright (o no sé cuáles sean los más grandes capitalistas o las 50 o las 100 empresas más importantes que saca la revista Gestión y la Líderes), ese no es el capital. Probablemente volvemos a cometer estas cosas con el Socialismo del Siglo XXI sin entender que el capital se acumula a escala mundial. No sólo se acumula en Quito, los burgueses hoy por hoy son como el proletariado y de ahí podrían ser aliados como decía Hernando de Soto en algún momento. Ya que tanto la economía formal como la informal deben pelear por sobrevivir al capital.

En el Ecuador la burguesía que nunca hubo¹⁸ y que no puede haber *(por la forma como el capital puede trasladarse y transformarse de país a país, o de región a región, o de localidad a localidad destruyendo la posibilidad de un estado nación y por lo tanto de sus propios sujetos conocidos como burgueses)* evidentemente era egoísta.

Pero hoy hay que situarnos en algo que era impensado para nosotros treinta años atrás... el impresionante consumismo regado en todos los sectores. ¡La gente en realidad no quiere cambiar la estructura quiere que le integren para el consumo!

Y figuras como Gutiérrez, posteriormente Bucarán, y el propio presidente actual son las figuras del revanchismo de la gente, pero no del cambio de la estructura. ¡Ahora nos toca a los cholos!, pero esto es un problema moral, un triunfo histórico de los *cholos* que al fin lograron vencer a los *pelucones*.

¹⁸ Se refiere concretamente a la tesis de Rafael Quintero en el libro "Ecuador una nación en Ciernes"

En cuanto a la integración con el resto de Sudamérica, debo reconocer que hay interrelaciones políticamente necesarias ahora. Extender los beneficios de lo que hay a los más pobres también me parece una idea encomiable, no es distinta a lo que querían Medellín y Puebla del CELAM de la Iglesia Católica más avanzada: la opción preferencial por los pobres, lo que llaman Doctrina Social de la Iglesia de los últimos años. En verdad ahí hay más fe que razón (*ahora todo el mundo tiene derecho a tener su fe*).

Pero para nosotros que hacemos teoría social es básico entender si estos endogenamientos son un salto, si esto es un salto adelante o simplemente se trata de un salto a la defensiva para ver si se puede resistir y hasta cuando... Hasta que los precios del petróleo sean buenos hasta cuando no se haya encontrado alternativas al petróleo.

Mi opinión es que ni siquiera se trata de una resistencia. Esto está en la lógica de atrás (de la defensiva), porque no se está resistiendo a la depredación del desarrollo tecnológico capitalista rentista financiero que esta hegemonizando hoy por hoy la circulación y acumulación de capitales.

Esta forma de capitalismo desde el estado (que está metido en esta idea de Socialismo del Siglo XXI) que de paso no es bienvenido en Bolivia, en García Linares que es el Vicepresidente intelectual detrás del Evo. Ellos no son muy proclive a este tipo de cosas, pues entienden que detrás de esto están las relaciones de propiedad y como decía el viejo Marx (que ahora incluso estos novedosos pensadores del Siglo XXI lo están olvidando), *donde hay desigualdad hay explotación y el eje de la desigualdad es la propiedad !No sé qué estamos cambiando!*

ESCENARIOS DE LA POLÍTICA UNIVERSITARIA

Contexto histórico-político (escenario y política universitaria)

En ese momento se estaba en el punto de cerrar una época marcada especialmente por el dominio del populismo velasquista y abrir la del reformismo militar civil. Estamos hablando de los años 69, 70, 71. Aunque el petróleo se comience exportar en el año 72, ya se sabía de la existencia de petróleo en el oriente ecuatoriano y se venían haciendo exploraciones y explotaciones desde mucho antes.

En éste época se venía formando una tecnocracia con rasgos progresistas y de izquierda en su formación teórica y en su práctica política, especialmente en lo que antes era la Junta Nacional de Planificación. Lo que se estaba poniendo en juego aquí eran las reformas. Es esto lo que yo llamo un corte entre la etapa anterior y la etapa propiamente del reformismo.

En el año 68 en el escenario internacional es muy importante también la llegada al poder en Perú, vía golpe de estado militar de Velasco Alvarado. A este gobierno podemos compararlo con el de Chávez, en el sentido de que eran las directrices, los caminos donde supuestamente había que avanzar, un gobierno militar de centro hacia la izquierda, de claras propuestas de reformas sociales. El reformismo de Velasco Alvarado se alió con el Partido Comunista para hacer la reforma agraria, pero ojo, este gobierno también pretendió frenar el movimiento guerrillero (en el Perú era bastante fuerte) y su derrame en el resto del continente.

Otro elemento fundamental es lo que sucedía en el seno de la iglesia católica: en el año 68 hubo una reunión en Medellín en la cual se dio un mensaje progresista, eran los inicios de la teología de la liberación.

El proceso político en la Escuela de Sociología de la Universidad Central.

Mucha gente de izquierda consideraba que estos elementos: reformismo militar, y los inicios de la teología de la liberación eran simplemente para contener la revolución, por un lado se puede decir que sí, pero por otro que no. Por ejemplo en la Escuela de Sociología de la Universidad Central del Ecuador (donde era estudiante) no nos importaba esa intención, más bien veíamos estos elementos como fenómenos que coadyuvaban a la gesta de liberación que se estaba dando en el continente. Nosotros no veíamos al reformismo como el enemigo a combatir, este tenía diferencias con lo que pensábamos, pero era parte de la corriente social y política para buscar un cambio en América Latina.

En este contexto se da un fenómeno interesantísimo en la Escuela de Sociología llamado proceso de autogestión, un proceso de cambio académico que se da especialmente de parte de los estudiantes con el apoyo de profesores connotados de la Escuela.

En un periodo anterior la Escuela de Sociología y de Ciencias Políticas estaba ideológicamente y académica a cargo de personas educadas bajo la influencia de la Universidad de Pittsburgh, ellos eran claramente neoconservadores como el Dr. Luis Bossano. Toda la década de los años sesenta, cuando no estuvo clausurada estaba influida por esta ideología. Cuando se reabre la Universidad Central del Ecuador (U. C. E.) se inaugura un nuevo periodo atravesado por una fuerte dinámica ideológica y política ligada a la izquierda, la generación anterior comienza a ser relegada.

En la Escuela de Sociología se da una suerte de rebelión interna, se aplica *derecho de tacha* y se cambia la dirección de la Escuela. El director de este período fue Agustín Cueva. Tuvimos una serie de profesores muy interesantes... el mismo Agustín Cueva (más bien era chapado a la antigua), venía de Francia, muy elegante y culto, pero sin lugar a dudas con un pensamiento de izquierda. Además, se inaugura como profesor Alejandro Moreano, también estaba Gonzalo Abad (tío de Fernando Velasco, igualmente iniciaba como profesor de la Escuela). Gonzalo Abad vino de México experimentando la rebelión de los estudiantes, antes había estado en París (este es otro elemento que debemos considerar: la gran revuelta de estudiantes en diversos lugares del mundo). Profesores llegaban a Quito con nuevas teorías socio-

lógicas, no discutidas mientras aquí con los profesores de Pittsburgh. El marxismo clásico, el neomarxismo se constituyen como el referente teórico de entonces.

Se renovó también metodológicamente la enseñanza dentro y fuera del aula, el estudiante pasa a ser muy participativo, se conformaban equipos de estudio, de presentación de tesis, toda una conmoción. En la literatura política circulaban folletines como las tesis de Mariátegui, sobre Perú o textos que hablaban de la reforma agraria de Velasco Alvarado, entre otros textos que no los recuerdo ahora a los que accedían los profesores y luego los circulábamos al resto de estudiantes para discutirlos en eventos políticos o asambleas, era una dinámica muy interesante.

Luego la UCE es nuevamente clausurada por Velasco Ibarra en 1970 este es el prolegómeno de la dictadura de Rodríguez Lara de 1972, ¡pasamos de lleno en la dictadura militar!. El golpe militar de Rodríguez Lara se gesta en la Academia de Guerra, todos los profesores de Sociología de quienes venimos hablando conocían a los militares y coroneles que participaron en el golpe. Aquí hago caer en un dato, antes del golpe militar, en la Academia de Guerra de Sangolquí, los coroneles se estaban formando con profesores marxistas, los militares estaba buscando nuevas ideas, gente nueva que hagan la instrucción teórico política, allí estaba Gonzalo Abad, Fernando Velasco, entre otros.

Todo calzaba como un rompecabezas, todos nos encontrábamos en la Escuela de Sociología, en la universidad, en las calles.... yo como alumno, Fernando Velasco como profesor, Gonzalo Abad como el líder del movimiento. La izquierda comienza a unirse en varios frentes.

Praxis política. Movimientos políticos universitarios y la deseada conexión con el campo. El nacimiento del Movimiento Revolucionario de los Trabajadores (MRT).

Conformación política de la izquierda

Estoy pensando en dos frentes: el sindical y el estudiantil, y colateralmente el frente campesino. Los sindicalistas estaban integrados por muchos grupos en los que se destaca la Confederación de Trabajadores del Ecuador (CTE) perteneciente al Partido Comunista; y una fracción del Partido Socialista Revolucionario (PSRE) liderado por el Dr. Telmo Hidalgo, y un segmento estudiantil liderado por Manuel Agustín Aguirre. En el

grupo sindical la mayoría era del Partido Comunista Marxista Leninista Ecuatoriano (PCMLE), la minoría del PSRE.

En el estudiantado la mayoría era del PSRE, y existían una serie de grupos pequeños. Entre ellos una fracción del PCMLE que en el frente sindical no tenía fuerza. El conjunto de fuerzas estudiantiles conformábamos el FIU (Frente de Izquierda Universitaria). A raíz de la muerte de Milton Reyes en Abril de 1970 el FIU prácticamente se marca el parte aguas de la política de izquierda universitaria.

En un papel para ilustrar como estuvo conformada los diferentes sectores de la izquierda universitaria... Aquí estaba el Partido Socialista Revolucionario que era muy fuerte dentro de la política universitaria (aunque en el tiempo de formación del MRT siempre fueron un poco resistentes, tal vez porque eran más anti-militaristas u otros motivos que no me he puesto a pensar), estaba también el Movimiento Izquierda Revolucionaria (MIR) al cual yo pertenecía. Por otro lado estaba la naciente izquierda cristiana y algunos otros grupos menores. Con estos formábamos una sola fuerza, una alianza que se concentraba especialmente en la Escuela de Sociología y en menor grado en la Facultad de Economía de la UCE. Esta unión de frentes no tanto para enfrentar al PCMLE (aunque se daba un tanto de eso), sino más bien para ligarse a este proceso histórico que se gestaba en América Latina y buscaba un cambio estructural.

Las razones de nuestra existencia política no eran los problemas en la universidad, ni los problemas dentro de nuestras organizaciones, sino más bien los trabajadores en el continente. Entonces, resumiendo como les contaba en el MRT confluían varios procesos de la política universitaria: una parte del MIR, otra fracción del PCMLE, otra que proviene de grupos cristianos...

Fernando Velasco y sus inicios políticos

Aquí tengo que discrepar con otras personas que afirman que Fernando Velasco provenía de este último grupo, más bien como una persona visionaria, como académico veía que los grupos cristianos tenían un potencial inmenso. Quiero recalcar en el hecho de que el hogar de Fernando es católico laico, su educación secundaria es laica en el colegio Benalcázar. Él era católico, pero a diferencia de otros amigos de la época que provenía de colegios católicos como el San Gabriel, ellos

si están vinculados al origen democracia cristiana. Fernando Velasco estaba más bien ligado a un proceso laico, sus padres eran profesores de colegios laicos, en su hogar se vivía una cultura laica. Por ello yo no creo que Fernando Velasco se haya pertenecido a estos grupos de cristianos o por el hecho de haber estudiado en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (P.U.C.E).

Más bien se vincula a un personaje que es altamente influyente en su vida como el cura Hernán Malo, jesuita que produce dentro de la PUCE una ruptura entre lo tradicional del viejo jesuitismo ilustrado del Opus Dei y un jesuitismo venido de afuera (todos los jesuitas estudiaban en Lovaina) con ideas sociales renovadas. El cura Malo fue maestro de Fernando Velasco, de Ayala Mora, y otros más.

Hay que distinguir bien: una cosa es formarse en un hogar laico y en un grupo de pastoral laico, ligado al trabajo religioso sacerdotal, partiendo desde un núcleo del pensamiento religioso humanista, cristiano que se acercaba a lo social. Otra cosa es estar dentro de esos grupos: aquí veo al Fernando visionario, él sabía que en términos de fortaleza de base social la fortaleza no estaba precisamente en los grupos cristianos, sino aquí *en su esquema señala la parte correspondiente al círculo del campesinado*: El MIR era un grupo militante con fortalezas, pero no teníamos bases sociales sino con ciertas excepciones; el grupo del PCMLE que se vincula al MRT era un grupo universitario; el Partido Socialista Revolucionario ya venía haciendo un trabajo con los trabajadores en la provincia con la FTP (Federación de Trabajadores de Pichincha). Pero en los grupos de las democracias cristianas que si bien era un grupo de jóvenes de clases burguesas, se venía trabajando en campo, el nexo que se necesitaba para construir bases en esos lugares. Fernando fue previendo lo que ahora se llama movimientos sociales, y su fortaleza en el movimiento campesino.

Aquí recuerdo a Fernando en sus clases universitarias él pensaba en el Ecuador, no lo que los dirigentes chinos estaban discutiendo, para él eso era irrelevante, Fernando tenía por igual a gente de nosotros y del partido chino. En sus clases estaba un contradictor de Fernando, era Simón Corral, presidente de la FEUE de ese entonces, este luego pasó a ser aliado y fundador en el MRT con una fracción del PCMLE (se dio cuenta que dentro de su partido no podía crecer ni política ni intelectualmente).

*Construcción de las Bases sociales en el campo.
Ligando lazos entre frentes políticos*

Aquí tengo que hablarles del MIR: entre los años 67 y 70 con el partido socialista, con un grupo llamado “Vencer o Morir” de Jaime Galarza tratamos de armar un frente guerrillero, pero fracasamos Al hacer un balance concluimos que carecíamos de una base social, queríamos hacer un frente campesino, pero no habíamos trabajado políticamente en el campo y no construimos bases. Este fracaso nos lleva en el MIR a replantear la estrategia: si nosotros más bien éramos universitarios debíamos construir una base social. Una parte estaba en el frente obrero por lo cual nos vamos a trabajar en la FTP; la otra parte de esa base estaba en el campo pero nosotros no teníamos fuentes en el campo, esa conexión la tenían los grupos cristianos.

En el seno del proceso de autogestión comenzamos a tejer relaciones políticas muy dinámicas entre MIR con los grupos cristianos (Velasco como ex estudiante de la PUCE y profesor de la Escuela de Sociología es uno nexos de conexión con estos del grupos). Recordemos que en la sierra andina el trabajo de Monseñor Proaño en Chimborazo comienza desde el año cincuenta y cinco. Monseñor Proaño (también de mucha influencia para Velasco) era una persona que hacía un trabajo educador desde abajo, sin querer que nadie se tome el nombre de los indígenas. Mientras que en la izquierda, nos sentíamos de vanguardia... entonces en el movimiento de Proaño se produce una ruptura, las personas que querían construir bases firmes, tener un proceso más rápido que no solo se limite a la educación y alfabetización fundan la ECUARUNARI en 1971. Monseñor mira desde lejos la formación de este movimiento indígena. Mucha gente que estaba en el proceso de formación de la ECUARUNARI era de la Escuela de Sociología y forma parte del MRC (Movimiento Revolucionaria Cristiana), otros se quedan en el MIR (aunque en el proceso de autogestión en la Escuela estábamos todos unidos).

Entonces el se conforma con una serie de fracciones que queríamos construir un partido revolucionario con fuertes bases sociales con obreros y campesinos. Aquí entra con sus virtudes particulares Fernando, él nos criticaba nuestro afán de sentirnos “los iluminados” (de buscar la vanguardia), pero admitía nuestro proceso histórico y afán de busarnos mutuamente.

En el 71 hasta el 75 no existía el MRT si no este proceso político del que venimos hablando, un antecedente del MRT fue la Unión Revolucionaria de los Trabajadores (URT), esta participó en el cambio radical de la CEDOC (Confederación de Organizaciones Clasistas del Ecuador).¹⁹ La URT buscaba distintas fracciones en el resto del país por ejemplo en el Guayas, aquí encuentra un grupo con relativa importancia en el movimiento obrero de esa provincia, el COR (estos dos frentes forman el MRT en 1977, unión promovida por Fernando Velasco por ser hombre unitario). El COR (Comandos Obreros Revolucionarios) de ideario trotskista con un afán de tener una preparación libresco y teórica enorme, además tejer una red obrera a nivel mundial, abriéndole a la URT una frontera que no tenía.

El papel de Velasco en la consolidación del MRT

Entonces Velasco al tiempo que hacia práctica alfabetizadora con los indígenas de Chimborazo, pensaba (y eso me parece más importante), como ese trabajo puede generar un movimiento campesino con identidad, con organización, con participación en la sociedad (muy parecido a lo que nosotros podríamos llamar actualmente un movimiento social), y sin tener la característica de vanguardia que nosotros pensábamos (el MIR siempre quiso ser el que lleve la lamparita para guiar el proceso de cambio social).

Para Fernando el movimiento social debía gestar una organización política cercana, imbricada a la dinámica social. Por ejemplo entre el MRT, la CEDOC o una organización campesina se discutían las mismas cosas: de los precios del arroz, de la reforma agraria o de la huelga de una fábrica y luego se hablaba del MRT o de una u otra organización.

Con esto no pretendíamos que el movimiento político se confunda con el movimiento social, sino que MRT esté dentro del seno de la dinámica social, además que no sea un partido de cuadros (líderes), sino un partido con bases sólidas, con una teoría social propia (marxista, socialista, pero nacida de las condiciones propias del Ecuador), estos fueron los aportes fundamentales de Fernando. Él tenía una formación marxista, pero no era un repetidor del marxismo, trataba utilizar las armas de marxismo para entender la realidad que rebasaba toda teoría.

¹⁹ La CEDOC cambia de rumbo político: la Democracia Cristiana pierde el timón de esta central sindical, que experimentar un viraje hacia la izquierda a raíz de su XI Congreso Nacional en 1975.

El propósito de Fernando y del partido fue crear una teoría, un partido revolucionario ecuatoriano no membretado de trotskista, de socialista u otra tendencia teórica. Al final no lo logramos conseguir, aquí es justamente cuando llega la muerte de Fernando.

Pensamiento político de Velasco.

Concepción del sujeto histórico. Socialismo.

El pensamiento social en Fernando Velasco

El Fernando se identificaba con esa corriente del pensamiento latinoamericano enmarcado dentro de la teoría de la dependencia de izquierda. Fernando prefería lecturas (en su biblioteca encontramos libros muy leídos, subrayados, trabajados por él) como André Gunder Frank, Pablo Gonzáles Casanova, Darcy Ribeiro, Theotonio dos Santos... Ellos eran pensadores de Latinoamérica que iban más allá del desarrollismo, pues planteaban la realidad desde una manera integral, partía de la situación del continente desde la dependencia o sea de la existencia de un núcleo político, económico del desarrollo que eran los países desarrollados (como corazón el imperialismo norteamericano).

Fernando Velasco también contribuyó al desarrollo de la teoría de la dependencia. En su libro sobre la reforma agraria y el movimiento agrario vislumbra el carácter democrático pero no anticapitalista de la costa, este movimiento de reforma agraria en la costa buscaba una mejor distribución de la tierra (democrática) pero no un cambio estructural de la sociedad (socialista). El carácter socialista que debía asumir este movimiento estaría por la organización política, el movimiento político le da este carácter socialista a esa expresión social, el socialismo como una etapa de transición, pues todavía conserva elementos estructurales capitalistas: redistribuye la tierra, crea un margen de propiedad social.

Además, el pensamiento dependentista, ayudó a nuestra lucha imperialista: salir de la dependencia del imperialismo significaba un cambio en lo económico en lo político, en lo social. Esto no era posible sin la activación de movimientos sociales y políticos, o mejor dicho sin organización política.

Reformas como parte de un proceso para desembocar en el socialismo

Las reformas son unas tesis que responden a una necesidad histórica. El proceso pensado por Fernando no debía solamente quedarse en las reformas. Vayamos por partes, en América Latina queda frustrado el proceso de creación de burguesías nacionales, mientras existía un núcleo del cual somos económicamente dependientes como es el imperialismo norteamericano, en nuestros países existían unas aliadas que eran las burguesías locales, no nacionales (este era el pensamiento fundamental del MRT, y que lo diferenciaba del PCMLE; para ellos el proceso de reformas era en sí mismo una meta: el proceso de reforma culminaba con el proceso de formación capitalista o el desarrollo de las fuerzas productivas de la formación económica capitalista del Ecuador en un largo proceso iniciado en la revolución liberal, continuado en la revolución juliana, etc. Entonces, ya se habían constituido una burguesía nacional que debía terminar el proceso de reformas hasta construir una sociedad capitalista plena).

Más bien nosotros planteábamos las reformas como una necesidad histórica, pero parte de un proceso en primer lugar antiimperialista, y, en segundo lugar de un proceso plurisocial: las reformas debían beneficiar al campesinado, a las clases obreras, a sectores medios, y a ciertos sectores de la burguesía; pero no era en función de un proceso que se había detenido en el tiempo de frustración burguesa. Era más bien un proceso de reformas que acumulaban fuerzas para un estadio socialista. El desarrollo social, político eran como un oleaje que deben desembocar a un mismo punto: el socialismo.

Lo que se buscaba en el movimiento campesino era parte de ese proceso de reforma, primero estaba en proceso de construcción de su identidad, luego construir su organización propia, sus redes propias de organización, su programa propio y sus liderazgos. Aquí no había donde perderse y el MRT nunca se confundió en eso. Por ejemplo en la dictadura de Rodríguez Lara, ya existía la ley, las instituciones como el IERAC, para realizar la reforma agraria, pero no existía la voluntad política para hacerla; es aquí cuando el movimiento campesino se moviliza para respaldar al IERAC, no a su director, sino para que el IERAC ejecute la reforma: se comience a repartir tierras en manos de terratenientes.

El PCMLE y la CTE nos advertían del peligro de que con estas movilizaciones el gobierno se caiga, que los terratenientes reaccionen; y, el proceso termine. Efectivamente Rodríguez Lara cae en 1977 y viene un triunvirato, que se va más a la derecha y frena la reforma agraria: para el PCMLE estas movilizaciones fueron parte del aventurerismo de la izquierda, las movilizaciones lanzaron al gobierno al filo del abismo, los terratenientes organizan una contrarreforma apoyando a militares de derecha, terminando con el reformismo, el PCMLE siempre le atacó al MRT por eso.

*Trabajo político de Fernando Velasco y del MRT
en el campo ecuatoriano*

Aquí tengo que destacar las capacidades didácticas de Fernando Velasco, en la universidad era una gran facilitador del conocimiento. Cuando trabajábamos en las organizaciones de base ponía toda su capacidad pedagógica. En la CEDOC, en la FENOC hacíamos lo que llamábamos seminarios políticos, esto era una actividad donde se iban a discutir los temas de coyuntura política, los temas reivindicativos (los contenidos que interesaba más a las bases), y los temas organizacionales. Los seminarios eran locales, regionales, nacionales y los hacíamos en todo lugar sin descuidar los procesos organizativos de relación entre las distintas estructuras: la CEDOC, la FENOC o el MRT, etc.

Era un discurso muy imbricado entre sí, no distinguíamos un discurso a ser utilizado de un lugar o en otro otro (no sé si este fue uno de nuestros errores). Pero era algo consiente, nosotros no podíamos separar la realidad campesina, de la obrera y la coyuntura política del país, para nosotros la realidad era un todo, un obrero, no solo tenía que tratar temas salariales o el campesino solo de la reforma agraria.

Aquí viene otra característica de Fernando, su gran capacidad organizativa, pedagógica y para sistematizar lo teórico; un tema lo diagramaba, lo sistematizaba de la forma más sencilla para luego poderlo utilizar en la universidad, en una fábrica o en el campo. Sin embargo quiero volver a resaltar la profunda vocación para forjar pensamiento político sea un estudiante universitario o un campesino que no sabía leer o escribir: Por ejemplo en clases dentro de la universidad, Fernando Velasco les mandaba a leer y preparar una exposición sobre Mao Tsé-tung y el proceso de reforma agraria en China, luego en clases les pedía establecer un vínculo entre lo sucedido en la China y lo que

sucedía en la provincia de Los Ríos: como entender la realidad de los sembradores de arroz, de los precaristas.

Velasco siempre pensó como construir un pensamiento político revolucionario en el Ecuador para el Ecuador, siempre pensando como núcleo al movimiento campesino. Siempre estuvo más cerca de un programa revolucionario agrario que a uno obrero, pues su centro de atención académico estaba en la estructura agraria del Ecuador. Entre sus libros de referencia fundamental fueron los resultados de un encuesta agraria muy bien realizada por FAO en 1962 o en 63 en la cual se mencionaban datos sobre estructura de la propiedad agraria, tenencia de la tierra, etc. Otra fuente principal para sus estudios eran las publicaciones de la CEPAL (aunque él no fue cepalino, respetaba mucho el pensamiento de Raúl Prebisch). El reunía toda esa información sobre la problemática agraria del Ecuador y la enfocaba hacia la construcción del movimiento campesino (también con el movimiento obrero, pero por las condiciones estructurales del Ecuador era el sujeto histórico para construcción del socialismo a futuro, no en el presente) no del movimiento indígena, en su libro sobre reforma agraria no trabaja con categorías etnicistas, al indígena lo veía como un trabajador precario.

Ruptura del MRT. Muerte de Fernando Velasco.

Legado histórico. Socialismo del siglo XXI.

Limitaciones políticas y teóricas que se podrían apreciar hoy del trabajo realizado por el MRT

He pensado mucho en esta pregunta, tal vez faltaron acompañamientos visionarios como el Fernando después de su muerte. Un elemento clave que no lo avizoramos fue el de la democracia, nosotros no trabajamos ni incorporamos ese tema en nuestro programa. El MRT en su momento tuvo un slogan, decía “Solo el socialismo es democracia” (este se trabajó muy fuerte para darle contenido, pero creo no lo dimos para el Ecuador). Nuestra escuela era marxista, leninista pasamos mucho tiempo pensando los procesos ruso, chino, cubano, chileno, pero lamentablemente no alcanzamos a desarrollar una teoría política de la revolución el Ecuador, ese fue uno de nuestros errores claves. Nosotros si estudiamos al Ecuador, pero no en base de este slogan que conjugaba estas dos categorías que estaban imbricadas entre sí (socialismo y democracia).

Este fue el punto de quiebre del MRT, el reformismo militar estaba por caer, creíamos que iba existir una profundización de las reformas hacia la izquierda, pero el régimen político más bien se derechizó. De creer que las reformas pueden llevar a un proceso socialista, nos fuimos radicalizando... enfatizábamos más en una propuesta socialista revolucionaria: “solo el socialismo es democracia”,. Pero venía un proceso electoral larguísimo, el cual no lo pudimos ver con claridad y si en este proceso construir las bases de un sujeto social revolucionario.

Al final, cuando el esquema reformista estaba a punto de desarmarse, no pudimos construir nuestro slogan dentro de la democracia (para darle un nuevo rumbo de izquierda), y más bien el proceso democrático se fue para la derecha: hemos pasado treinta años de democracia con reformas a media tinta, luego la irrupción del neoliberalismo, con retrocesos.

La muerte de Fernando Velasco se produjo en esta coyuntura e influyó mucho en el sentido de que no se pudo neutralizar la ruptura del MRT: el COR aplicó la estrategia que se llama del entrismo (para entrar debes hablar el idioma de hablan todos, una vez adentro comienzas a utilizar tu propio lenguaje) y además, nos proponen que el MRT se convierta en un partido trotskista afiliado a la cuarta internacional (una locura si le vemos desde el día de hoy), esto rompe al MRT.

Las lecciones del trabajo para el Socialismo del siglo XXI

Los movimientos sociales tienen que estar comprometidos en un proceso en permanente formación ideológica, los procesos no pueden ser caudillistas por más que sea el caudillo leal, recto, honesto, bien intencionado, un caudillo es un individuo con una capacidad de dirigir y acompañar procesos. Por ejemplo Fidel Castro fue un caudillo en la revolución cubana, pero luego se formó el Partido Comunista, el partido se convierte en una malla para limitar posibles excesos del líder, es un entorno de organización donde todos discuten y participan.

Fernando Velasco tenía en cambio las capacidades del educador que nos hace entender en la reflexión y en la acción, en un proceso de acción-reflexión-acción continuo y permanente. Aquí tenemos otro elemento que Fernando Velasco podría aportar al socialismo del siglo XXI: sería la capacidad de una persona que lidera de dialogar, de escuchar y retornar o saber modificar, liderazgos inductivos en donde la palabra del dirigente no sea la última ni la imposición sean las bases para el trabajo político.

Socialismo como proceso de transición

Otra cosa que yo rescataría como elemento fundamental para el debate del socialismo del siglo XXI es retomar la concepción científica del socialismo. O sea debemos tomarlo no como un programa económico, sino como una etapa de transición: en el socialismo debe existir propiedad privada, mercado con reglas claras, no debe existir monopolios, oligopolios. La propiedad privada debe aumentar cuantitativamente y cualitativamente. Se debe apoyar a los productores para cubrir las necesidades de la población: se debe apoyar a los buenos productores de leche para las personas que no tienen para consumir leche y las que desean consumir leche. El socialismo es más trabajo, tenemos que superar los umbrales de la pobreza que estamos situados, debe haber más producción nacional, debe haber más microproductores. Debe existir la entrega, la solidaridad, la confraternidad (lo que nosotros llamamos mística).

De acuerdo a la teoría clásica el socialismo este un proceso con diversas fases, con avances y retrocesos, es una transición: conservas el pasado, pero quieres cambiarlo, al cambiarlo te puedes equivocar y retornas al pasado, en ese ir y venir, avanzas, vas cambiando el sistema económico, no decretas el cambio económico, salvo para acabar con los monopolios. Como sucedió en Cuba: la primera declaración de la Habana fue una intención de realizar reformas democráticas, a los estadounidenses no les gustó e invadieron la isla. Cuba respondió con la nacionalización de los ingenios azucareros pertenecientes a los gringos. La revolución cubana comienza con un proceso de reforma agraria, entregar la propiedad de la tierra a los campesinos que cultivan la tierra: no hay un cambio estructural, pero consolidas la propiedad privada, la revolución consiste en que el campesino pequeño propietario se alfabetiza, lee a Martí, comprende la historia, y va descubriendo y construyendo un proceso socialista ajustado a su realidad, en medio del camino de las reformas se puede avanzar a un proceso revolucionario. El socialismo no como un proceso económico puro, más bien una activación de la política en la economía, estas dos estrechamente relacionadas.

La revolución realiza inmediatamente de su triunfo una primera reforma agraria, democratiza la propiedad privada con regulaciones, crecen los pequeños propietarios agrarios y se les apoya para que produzcan para acelerar los procesos productivos en la industria para que la acumulación (proceso económico vital para el socialismo), pueda beneficiar a

toda la población, planes de alfabetización, salud, etc. Entonces, acumulas a partir de la producción no hay otro camino, y solo es posible con un campo en producción, pero la diferencia fundamental es que existe un proceso de acomodación de la plusvalía que ya no beneficiará a ocho familias sino a la mayoría de la población. En 1961 en Cuba se produce la expropiación de los cañaverales y se las entrega a cooperativas de cañicultores (ya no en propiedad privada, sino asociativa), en 1970 Fidel se plantea levantar 10 millones de toneladas de caña, para eso necesitas a toda la población, bien alimentada. A mitad del camino no se puede superar la meta, las condiciones subjetivas de conciencia estaban allí presentes pero las objetivas no: comer bien, ir en bus a cortar caña, etc., eso lo da la acumulación, y esta se hace en el trayecto del socialismo.

Por todo esto el socialismo es una transición, donde existen todavía condiciones capitalistas con bienestar, confraternidad, solidaridad (mística). Esto no se lo pudo hacer en Nicaragua, todo el pueblo se movilizó, pero no se pudo acumular recursos para iniciar las bases de una producción socialista.

Ahora que hablamos del sandinismo me acuerdo que el Fernando era muy amigo de Ernesto Cardenal, cuando los sandinistas estaban camino al triunfo en el 78, este era un proceso que impactaba mucho a Fernando, este proceso era muy parecido al Ecuador: condiciones capitalistas atrasadas, dominado por los EEUU, con una población mayoritariamente campesina pobre, en cierta medida organizada en asociaciones de productores y con un frente (FSLN) plurideológico (abierto a tendencias que buscaban la derrota de Somoza), muy parecido a lo que el MRT u otra organización (que debía venir más adelante), debió haber sido para Fernando. Tal vez eso debe ser ahora Alianza País un lugar donde converjan diversas fuerzas del país.

La gente que militó en el MRT, hoy

Bueno... hay de todo. Por ejemplo a Diego Cornejo, importantísimo dentro de ese proceso, muy allegado al Fernando Velasco, para él es muy difícil hablar de este proceso, el cerró la cortina y se acabó todo. El Diego tuvo siempre una visión fatalista del proceso, como un dramaturgo que escribe tragedia, la muerte del Fernando marca el fin definitivo de un proceso. También si vemos a Paco Ron, otro compañero importante del proceso, les podrá hablar desde la decepción. El Rafael

Guerrero les podría contar del proceso de reforma agraria en la costa, el trabajó mucho con los arroceros de Baba, de Santa Lucía, el también lo ve como una tragedia anunciada.

Después que se terminó el proceso, cada uno se fue por su lado, se rompieron amistades, se terminaron parejas, pero ahora que les vuelvo a ver, para mí es una alegría inmensa, ya se han olvidado los problemas personales, pero lo que no podemos hacer es olvidar la historia. En el acto conmemorativo del Fernando en la FLACSO nos encontramos como treinta ex integrantes del MRT, hablábamos de la posibilidad, no de reintegrar el MRT que por supuesto es imposible, sino más bien de reconstruir los esfuerzos de recuperar la historia y la memoria. Cada uno les podrá dar su propia visión de lo sucedido en aquellos años... esta es la mía.

AMÉRICA LATINA COMO EJE DEL PENSAMIENTO UNIVERSAL

Aproximaciones a la Teología de la Liberación y la Teoría de la Dependencia.

En los años 60 y 70, años que el neoliberalismo y la derecha condena, América Latina fue el centro del pensamiento universal, llegó a un nivel extraordinario, que se lo puede analizar desde tres líneas:

- *El Primer momento es el "Boom".*

Es decir la fase creativa, imperiosa del Boom de los 60 y 70, la fase insurgente de las revoluciones como la Revolución Cubana, la Revolución Chilena, planteamientos desde la narrativa, es decir procesos muy ricos que luego, en 1.975 se enfrentarán a una época de las dictaduras y el neoliberalismo.

Así, en la narrativa, entendida en cuatro momentos:

- Narrativa francesa.
 - El momento ruso.
 - El momento norteamericano.
 - Es el momento de la literatura latinoamericana de los 60 y 70 donde fue el centro del pensamiento universal.
- *El Segundo momento es la Teología de la Liberación:*

En el siglo XX se produce una conmoción en el pensamiento teológico de la iglesia, porque hasta el siglo XIX la iglesia se había mantenido con el pensamiento casi medieval, la iglesia aspiraba a ser universal y no admitía convertirse en una corriente de pensamiento, a comienzos del siglo XX, se ve obligada a convertirse en

una corriente de pensamiento y tratar de explicarse la secularización del mundo, aquí es donde empiezan a surgir las teologías seculares, la mas famosa de las cuales va a admitir la diferencia entre el orden de Dios y el orden del mundo y admitir la existencia de lógicas distintas, la que dominará la primera mitad del siglo XX, esta será la teología del orden capitalista, la mas acorde a este orden, pero lleva a *impasses* al pensamiento teológico cristiano, porque era una solución fácil decir que hay dos ordenes en el mundo pero la teología cristiana no puede admitir eso, entonces a partir de los años 40 viene un pensamiento teológico radical que se plantea *encontrar la trascendencia dentro de la inmanencia*, esta sería la formulación, porque la teología es trascendental, tiene un orden trascendente al orden terrenal, y plantear la separación de los órdenes va en contra de la teología misma, de la teología como pensamiento.

Entonces la teología de la liberación ya no podía recurrir al trascendentalismo típico, y surgen varias corrientes interesantes como: la teología secular y otras, pero siempre hay algo que bloquea la posibilidad de realización y va a ser la teología de la liberación la que dará las lites, un poco gracias al auxilio del marxismo, porque aceptar el orden terrenal es caer en el positivismo, el planteamiento de la iglesia era una teología positivista, entonces ¿cómo salir del positivismo sin caer en la trascendencia metafísica?

El marxismo te da la salida de una dialéctica que cuestiona el orden existente en nombre de un orden que recae en el propio mundo, que trasciende el mundo, el mundo de lo dado, el marxismo lo encontró en el proletariado como la teología de la liberación lo encontró en los pobres, pero la categoría de pobres en la teología de la liberación, no es, de los que no tienen nada es una categoría activa muy rica, de protagonistas, es una categoría que recoge lo mejor de la tradición cristiana: los pobres los mas amados de Dios, los únicos que pueden recibir el mensaje profético, los pobres como fuerza social, la definición de la teología de la liberación dice que los pobres son los que han sido despojados de lo que les corresponde, de ahí la influencia del marxismo.

La teología de la liberación se volvió la gran teología de la época, Leonidas Proaño se inscribe ahí y por esos fue una gran figura, que estaba ligado a una serie de Obispos y Cardenales seculares radicales, en México, Brasil y Proaño en el Ecuador.

En el año 76 hubo una reunión de la iglesia de los pobres y el gobierno militar les cogió presos a 50 obispos y tuvo que liberarles inmediatamente pero revelaba los temores de esos movimientos.

Proaño tenía una formación sobre la teología de la liberación muy rica, claro que los teólogos de la liberación fueron otros que se podía dividir en dos fases o dos épocas:

- Teólogos como Gustavo Gutiérrez, que escribió el libro más significativo de la época.
- Ignacio Ellacuría, Jon Sobrino, Leonardo Boff,
- *El tercer gran proceso donde América Latina se convierte en el centro del pensamiento universal fue la Teoría de la Dependencia:*

En pensamiento económico de la época, la teoría de la dependencia es una de las corrientes más ricas del mundo, por supuesto no solo es primitiva de América Latina sino también podemos citar a Samir Amin, economista anglicano, egipcio-africano, que analizó el capital a escala mundial o también de la Escuela Mundo que estaban surgiendo pero que todavía no eran muy significativos, o la teoría del intercambio desigual y otros estudios, pero lo que sintetizó todo esto fue la teoría de la dependencia donde se encuentran grandes sociólogos como: Theotonio dos Santos, Ruy Mauro Marini quizá el mejor de todos, Vania Bambirra.

En el cine latinoamericano también se inscribe en una corriente crítica muy rica tienes el cinema brasileño, el cinema francés, tienes el teatro del oprimido, la pedagogía del oprimido de Paulo freire que se internacionalizó.

Fernando Velasco se inscribió en la teoría de la dependencia y Monseñor Leonidas Proaño en la teología de la liberación, ahí tienes un puente muy estrecho, además de un puente político.

La construcción de un sujeto histórico

Desde una perspectiva socialista marxista la categoría de pobre fue muy cuestionada porque aludía no a una relación de clase, de una contradicción entre el capital y el trabajo, sino que aludía a una categoría de los excluidos, de los que no tienen nada, que no es una categoría activa ni

de un sujeto social, que no es una categoría de explotación como la categoría de proletariado, mas bien alude a imágenes de caridad cristiana, entonces se condenaba a la categoría de pobres. pero ahora, yo que he estudiando la teología de la liberación, me doy cuenta que la categoría de pobres es mucho mas rica, quienes han creado la categoría de pobres es el neoliberalismo para este los pobres son los derrotados del mercado, son los poco aptos, los inútiles, los que pierden la batalla del mercado y se quedan, los menos aptos, para ellos el mercado es un formidable depurador ya que triunfan los mejores los quedan son los pobres y esos pobres son objeto de la beneficencia, de políticas de ese tipo, todas las políticas del Banco Mundial, toda la política social del neoliberalismo esta enfocada a la pobreza y se ha convertido en la categoría organizadora incluso, de la denuncia que nosotros enfocaremos, es terrible la pobreza, la pobreza extrema, son categorías creadas por el neoliberalismo además son categorías de ingreso y consumo, son categorías de mercado, entonces ahí sirve la categoría de pobre que nosotros criticamos.

Hay toda una reivindicación desde: los pobres de Jehová que son aquellos en donde esta el espíritu de Dios, en donde reposa el espíritu de Dios, es una categoría de bendiciones divinas, o sea, Jesucristo murió por los pobres, Jesucristo era pobre, murió pobre, entonces pobre como categoría evangélica, este sería un contenido, el otro, es mirar a los pobres como los que han sido despojados de todo por nosotros, esa categoría le lleva a la categoría de alineación con el marxismo, plantea a los pobres como los que han sido explotados, porque los que son despojados es porque han sido explotados, la categoría de pobre sería una categoría que te liberaría a todos: a los trabajadores, campesinos, intelectuales, pequeños maestros, desocupados, una categoría que se vuelve universal, en ese sentido es una categoría muy rica.

La acción política

En los años 60 a los 75, podemos analizar una fase que va a tener dos caras: una primera que narra el pensamiento democrático revolucionario y que va a estar como fenómenos sociales que alimentan el malestar de los movimientos campesinos, los movimientos sin tierra y la guerrilla rural, yo he señalado esta etapa como la etapa democrática revolucionaria donde estaría el Che.

La otra etapa se establece con el surgimiento desde el movimiento obrero y proletario, como la Revolución Chilena, eje que anteriormente

se ubicó en la región andina de centro América como foco guerrillero rural al cono sur donde tienes países de mayor desarrollo capitalista, con una clase obrera mas vigorosa, entonces tienes los procesos de Argentina, Chile, Uruguay, Brasil donde los trabajadores fueron los protagonistas centrales, esa primera fase es una fase de pensamiento totalizante, de pensamiento general en el que se trata de pensar América Latina y los países como un todo, en el que surge la teoría de la dependencia es ahí donde surge Fernando Velasco, por eso es que en sus escritos, por un lado hará énfasis en la reforma agraria y movimiento campesino y en el otro hará énfasis en la teoría global, pensemos que hasta los 70 en el Ecuador era el movimiento campesino el eje y a partir del 70 y 72 era el movimiento obrero y las huelgas generales y es en ese marco que el Conejo (como se le llamaba a Fernando Velasco) muere en actividades ligadas a la CEDOC.

Después de esa fase viene un período de especialización del pensamiento, que abrió un campo de continua fragmentación, se paso a los estudios de cada país, a los estudios sectoriales aparece la problemática urbana, la problemática agraria, la problemática económica, la problemática de la política del estado.

Esta segunda fase mantuvo aun cierta universalidad del pensamiento, luego le entro un empirismo violento que fragmentara el objeto en estudios de caso, investigaciones muy fragmentadas, donde la histo-reografía jugara un papel decisivo en esto, el Conejo se inscribe en esta primera fase donde y aunque las temáticas van desde la cuestión agraria, logra ser entendida como problemática global cuyo actor, el campesinado es sujeto de un bloque revolucionario, además desde la teoría de la dependencia la que también es una concepción global, se plantea que no hay posibilidad de revoluciones nacionales democráticas, que no hay posibilidad de las burguesía nacionales sino que hay un proceso que lleva al socialismo cuyo ejemplo es el cubano y mas que el cubano el chileno porque en Chile la revolución chilena seguía las pautas de la revolución proletaria. Y para explicar esto, hay un texto de Lénin que presento como arenga pero si es tomado como análisis se logra evidenciar lo anteriormente citado, donde se pregunta:

¿Cuál debe ser la estrategia del proletariado en la revolución democrática? Aliarse al campesinado y a la pequeña burguesía para romper el espinazo de la aristocracia paralizando la inestabilidad de la burguesía.

¿Cuál debe ser el papel del proletariado en la revolución socialista? Unirse a los elementos semi-proletarios de la ciudad y del campo para aplastar a la burguesía paralizando la inestabilidad de los sectores pequeños burgueses de la ciudad y del campo.

¿Qué encuentras en el bloque de la revolución democrática?, por ejemplo en la Nicaragua Sandinista, se tiene un bloque donde se encuentran las mas amplias fuerzas, sectores de la burguesía emergente, trabajadores, campesinos, pequeñas burguesías unidos en contra del viejo régimen, en cambio en Chile es claramente visible el bloque de la revolución proletaria que decía Lénin: el proletariado con los elementos semi proletarios del campo y de la ciudad contra la burguesía con la presencia inestable de las capas medias y la pequeña burguesía, así fue, en Chile el bloque revolucionario era la clase obrera que tenía como insurrección un poco al Partido Comunista, los sectores semi proletarios que se expresaban un poco en el MIR, incluso la dialéctica entre ambos obedecía a esta doble fuerza , que se enfrentaban a la burguesía como conjunto, al partido nacional y democracia cristiana mientras las capas medias oscilaban y al final se inclinaron hacia la derecha, son las que precipitaron el golpe de Pinochet, ese era el marco referencial en que se forma el Fernando Velasco.

Este proceso es el que plantea el capital, no es que el marxismo emerge por lectura, el marxismo aparece porque emerge la clase obrera se vuelve proceso real existe un sujeto histórico que le da al marxismo efectividad extraordinaria por esos se vuelve tan fuerte, ahora bien, en el origen del marxismo latinoamericano existen: los partidos comunistas que tienen una serie de concepciones que no son estrictamente marxistas sino mas orientadas a la revolución democrática y se tiene una evolución del pensamiento académico que paso de la teoría de rostro, de los planteamientos de la CEPAL, a la teoría de la dependencia sin llegar plenamente al marxismo, la teoría de la dependencia se mueve entre corrientes académicas y el marxismo, y entonces ese va hacer uno de los limites, el pensamiento marxista mas vigoroso de la época no surgió de fuerzas revolucionarias, de partidos, sino de intelectuales ligados a la profesión académica, el Conejo es uno de esos, el venia del pensamiento económico neoclásico, se forma en la Universidad Católica, de la CEPAL si tu quieres, su forma de regañar con el mundo era a través de esas categorías se fue aproximando a la izquierda militante pero no venia de ella, ese era uno de los limitantes y de otros de la teoría de la dependencia.

A pesar de los esfuerzos por ejemplo Theotonio do Santos pertenecía al partido socialista chileno pero se probaban ahí y no en las fuerzas, de aquí ese divorcio entre la intelectualidad academia y la fuerza revolucionarias, el Conejo quizá fue el que mas avanzo en ese intento pero por el lado de los movimientos sociales.

Podemos mirar como los intelectuales se ligarán a los partidos así encontramos a Marx interviniendo en la formación de la Internacional, Engels dirigiendo el partido comunista alemán, Bebel una figura fabulosa del partido comunista alemán, Rosa Luxemburgo dirigiendo el partido comunista alemán, Lenin. sea los pensadores marxistas estaban inscritos en las fuerzas políticas insurgentes, en las luchas dirigiendo el movimiento obrero, una formación muy rica esa, pero ¿qué ocurre después con la mayor internacionalización? ¿qué viene?, que hay una esfera de la formación del pensamiento que viene ligado a las universidades, a la instituciones, y por otro lado los movimientos sociales, los dos espacios desligados.

Hay figuras como Mareategui, quizá Mella o Arismendi del Partido Comunista uruguayo, que formaron un pensamiento desde la acción política pero después se distancia, entonces el pensamiento avanzado se forma primero en la universidad y después hacia afuera, ahí es donde esta el problema, la gran estrategia imperial fue institucionalizar el acercamiento a los procesos sociales mientras que los movimiento sociales van por su cuenta y no hay la mediación política, el Conejo quiso crear una mediación política, una fuerza política, el MRT, pero no llego a fortalecerse lo suficiente.

El momento político actual

Descubrí una homología con Jaime Roldós, y Correa, Roldós era un costeño con cara de intelectual serrano que saco el 70 por ciento de los votos, que derroto a la oligarquía de Durán Ballén con un discurso nacionalista anti-oligárquico, la correspondencia es que Roldós era el momento de máxima radicalidad en ese proceso de industrialización y modernización hacia el mercado interno que se vivió en los 60 y 70, que se había desarrollado con Rodríguez Lara, se estaba agotando un poco y Roldós venia a hacer el intento de dar un paso mas allá de ese proceso pero no supo acertar en ese intento por esos le pifiaron y le mataron, le pifiaron las masas y le mato el imperialismo, es muy sintomático eso.

A pesar de que tomo medidas como el incremento de sueldo de 2000 a 4000 sucres y una serie de medidas de ese tipo, sin embargo las masas y la izquierda le cuestionaban porque se vivía una etapa radical, la muerte de Roldós marca el fin de esa etapa y el comienzo del neoliberalismo y Correa represente al agotamiento del neoliberalismo, Correa tiene tiempo para largo porque esta restableciendo lo que había en la época de Roldós esta restableciendo las políticas sociales que habían en esa época y que fueron abandonadas totalmente así por ejemplo se bajo del 11% al 3% la inversión social y lo mismo sucedió con la educación, una política nacionalista en petróleo que había entonces, una política de promover la producción, Rodríguez Lara estableció que los bancos tenían que dar un porcentaje para la producción y no solo al comercio, fomentar la industria interna, que acaba de anunciar muy tímidamente con Mauricio Dávalos, a Correa le va a tocar reestablecer y para reestablecer tiene tiempo 5 o 10 años, que es lo que va hacer.

En el Ecuador como no hubo una revolución democrática, los procesos se forman arriba. En Francia por ejemplo los procesos surgían de abajo y coronaban el estado, aquí los procesos como la reforma agraria fueron orquestados desde el poder y organizan a la sociedad, y cuando la sociedad insurge primero se les reprime y luego se hace la reforma, cosa que le desarmen a la sociedad, esa a sido la historia.

Si se analiza el proceso de retorno al orden jurídico del estado, te encuentras que había la insurgencia del movimiento obrero había un proceso muy rico que podía amenazar a que el proceso de retorno este marcado por la presencia de la clase obrera, de pronto en 1977 se da una masacre de trabajadores en Aztra que no tiene lógica, la huelga de Aztra no justificaba la masacre de 100 obreros, ¿como te explicas eso?, eso era porque querían aterrorizar al movimiento obrero, para que el proceso de retorno se de sin su interferencia y es evidente porque luego de 2 meses se inicia el proceso de retorno al orden jurídico.

Pese a la existencia de movimientos sindicales y de partidos de izquierda que tenía una fuerza social y que habían luchado en esos años, en el retorno a la "democracia" se fortalecieron la izquierda democrática y la democracia cristiana y terminaron en el gobierno crecieron desde el poder, es porque su presencia se organiza desde arriba. Lo de Correa es una fisura en el poder, pese a que Correa no crece de abajo y el

juego sigue dándose desde arriba, esto es porque era amigo de Palacios. hace una gestión inteligente con el **FEIREP** sumado a esto que la sociedad bramaba por un cambio.

A las luchas sociales les hace falta una estancia política, que sea una fuerza real porque ahora son movimientos sociales como el de Evo Morales que sería más una suma de movimientos sociales que partido político, lo que falta es esa fusión. Es necesario no dejarse llevar por el sectarismo, la intemperancia, no reproducir una estructura burocrática que tiene un pensamiento autoritario.